

RESPIRACION FESTIVA,  
DESAHOGO DEL AMOR,  
Y JUSTA EXPRESSION DE LA LEALTAD,

Con que la NOBLE, FIDELISSIMA, y siempre  
VENCEDORA Ciudad de FRAGA, Proclamò à  
su Adorado Monarca FERDINANDO EL VI.  
de Castilla, y Tercero de Aragon, en los dias 4. 5.  
y 6. de Diciembre del año 1746. Executada por  
su muy Ilustre Ayuntamiento, que componian los  
Señores Dr. D. Antonio Bodòn y Funes, Alcalde  
Mayor: D. Joseph Villanova y Sampèr, Regidor  
Decano: D. Miguel Cabrera y Agràz: D. Guillermo  
Lax y Maicas: D. Miguel Aymerich y Cabre-  
ra: D. Francisco Cabrera: D. Francisco Pastor: D.  
Joseph Sansòn: D. Antonio Laboyer: D. Agus-  
tin Penilla Syndico Procurador: y D. An-  
tonio Galicia Secretario.



---

Con licencia: En Zaragoza, por Francisco Thomàs  
Revilla, Impressor, vive en la Calle de la Victoria.

---

REFUGIO DE LA  
REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA

REFUGIO DE LA



I para aplaudir de FRAGA el Lumi-  
miento, se necesita de un estilo lla-  
namente fragoso : dexenme decir:  
Que aquel Monarca belico, à quien  
arrullaba la musica de las Armas, or-  
ganizaba con su Marcial espiritu las  
Trompetas, despertaba las aclama-  
ciones al valor, y vinculaba aciertos  
en la Magestad : Aquel Heroe Ani-  
moso, cuya Real Magnanima ossadia, infundiendo terror  
en los Enemigos, repartia à pedazos el Alma en sus Sol-  
dados: Aquel, que coronando de Lises los Leones, llenò  
de ondeados perfumes sus Estandartes : Aquel animado,  
Rayo de las Galias, que embiò à España el Divino Om-  
nipotente Jobe , para alentar la vengadora ojeriza de  
Marte, y exterminar las nubes, que amenazaban la ruïna  
al Hespereo Olimpo, con ver blandir la Espada en su ro-  
busta mano: Aquel Memorable Justificado Principe, me-  
jor verdadero Faetonte , que despreciando las inteligen-  
cias del polvo, governò con tanta destreza la Regia Sobe-  
rania del Solar Carro, que se hizo dueño de las dos ruedas  
del Mundo , fixando el *NON PLUS ULTRA* en los dos  
Polos de su Glorioso Imperio: Aquel Garzón Palinuro,  
que sugetando de las greñas al espumoso Dragón Medi-  
terraneo, le rindieron victorioso omenage las nadantes  
Galerias de su Golfo: Aquel Belgico Alejandro, à quien,  
si como ganò por sus proprias fuerzas à España , se hu-

7  
viera querido hacer absoluto dueño del ruedo de la tierra, se sofocaría la Trompa de la Fama con el ayre de sus Vandas, apurando al guarismo el folio de sus Victorias; Aquel Regio General Caudillo, que en los embates de Barcelona, Viruega, Zaragoza, Lerida, y Fuenterravia, se expuso repetidas veces a escribir su Testamento con la sangre de la Herida, sirviendo de hueco tapete la bayna de su triunfante Espada: Aquel Rey Catholicissimo, que hizo de su Corazon un Templo, donde todas las virtudes tuviessen el mayor Culto: Aquel Atlante Sacro de la Fe mas pura, que aplicando el ombro de su infaltable consistencia, mantuvo su cielo hasta la vital postrera llamada, amplificando la verdadera Religion, construyendo nuevos Altares à la Piedad, para que la Esperanza alcanzasse lo posseido, la Caridad se elevasse mas a lo Misericordioso, la Prudencia grangeasse el recuerdo sagaz, la Justicia igualasse la clemencia con la rectitud, la Fortaleza el valor, y el sufrimiento, y la Templanza las Leyes de lo Justo: Aquel segundo Laureado David perseguido, Sabio Integerrimo Salomón Hispano, que con Pluma, Espada, y Exemplo, abatió el orgulloso penacho à la Sobervia, entronizó à la Humildad en el Doseñ de la Soberanía, fació à la Avaricia la hydropica sed desordenada, derramando con Real profusion los tesoros de su Largueza: Aquel hombre Coronado, que nevó con puro aliento el candor honroso de lo Casto; Que apagó la corporea grosería del insaciable incendio; Que reprimió el Monstruo indomito de la Ira, con el exemplar acicate de la Paciencia; Que moderó el pernicioso excesivo uso de la Gula, agilitando los spiritus con la Templanza; Que destruyó la hetica fiebre, que ocultamente consume al envidioso, con el Antidoto poderoso de lo caritativo; Que

hizo volar la immovilidad inutil de la Péreza, con el desentendido brioso de la Diligencia alada; que (dígamoslo de una vez) te venció a si mismo, que es la mayor victoria de un Monarca Animoso; de un Heroe temido; de un Rayo animado; de un Príncipe Justo; de un Belgico Alejandro; de un General Caudillo; de un Rey Católico.

Y de un V. PHILIPPO tan Glorioso  
a cuyos timbres la piedad no cede,  
adornando el valor con lo zeloso,  
porque el nombre de Rey eterno quede  
De un rafgo fiel del orbe Magestuoso,  
cuya gloria en su curso tanto puede,  
que aun excede oy en su Dominio vasto  
al Hermoso, al Prudente, al Grande, al Casto.

Este, pues, Rey, y Padre de sus constantes Vassallos, fue el Maximo Cedro, que en el Monte Libano de la Lealtad nobilissima de la Ciudad de FRAGA, hizo brillante agigantada sombra con su Grandeza, honrandola muchas veces en Persona, para que aquella, exalando los aromas de su incontrastable Fidelidad, fuese de ésta incessante amorooso Girasol, que rondando su benefica Real operante llama, diese la immortalidad à la potencia visiva, para no perder un atomo del Sol animado que la bañaba. En ella fue el Santelmo vigilante, que en el borrasco atropellamiento de la Guerra, rayó la risueña luz de su Soberanía, superando, incorporada, el furioso bramido de las ondas Marciales, con solo disfrazar la arrogancia dulce en sus margenes alegres. Y aunque los Tymbres, Blasones, Escudos, Empressas, Exempciones, Privilegios, y Gracias de esta Ciudad Fi-

delissima, se manifesan en el incarcomible Archivo de las Historias, patentizando sus grandes mercedoras prerogativas, tanto mas Nobles por adquiridas, quanto mas Leales por heredadas; Immortaliza el especioso eminente Campo de sus Armas el Murciegalo, ò Micro-Fenix, que aunque à la vista aparece Vespertilio organico Carbon con alas, ò quadrupeda atezada Fiera con dientes, y muelas, de uno, y otro dixo Pierio Appolodoro en sus Geoglificos, que se vitalizan estos ambiguos pajaros; yà porque su piel es de vellón terrestre, y en sentir de **Tector**, cria, y sustenta con leche à su Prole, y yà porque Esopo en sus Fabulas la constituye Ave, en la que se transformaron las hijas de Architòe, y Minèa, en opinion de Ovidio, quando con Alvogues, Orlonomios, y Adufes celebraron las Thevanas sus fiestas Bacanales. Este, pues, Epiceno prodigo de la naturaleza, en aparente realidad dudosa, es el primer Blason, que eterniza el Escudo de la Vencedora Ciudad de **FRAGA**, para igualarse en Armas al Reyno de Valencia, à quien este tenebroso Signo orlea la brillante circunvalacion de su Escudo: Esmalta la tambien el honroso tymbre **Regio** de las Barras de Aragon, quadruplicando los altos esplendores de esta soberania, al mirar gravado el superior Tropheo de la Celta-beria, cuyas robustas indeficientes Columnas zanjò en **FRAGA** el Rey D. Jayme, Hercules Hispano, para sostener la Maquina de su Cielo Augusto: Y el siempre adorado Monarca Philipo Quinto el Animoso, en premio de la postrada oblation de su obediencia, manifestada à sus Reyes en la vigilancia, plantò en ellas el fecundo Celeste esmero de la Lis Francesa, cuya raiz, en sentir de Lorino, tiene la forma del corazon humano, para depositar en **FRAGA** esta fragrante Campanilla de plata con

lengua de Oro, donde resonasse de su Catholico Real Corazon enamorado, el mas amorofo, dulce, reciproco latido, dexando sellada esta empressa de sus Belgicos Progenitores, con la argentada replecion lucida de sus Zonas Septentrionales. Unio con estrepito canoro de la Fama, no se si el trysulco Rayo en verde ramo de Oliva, para que alehtasse su Nobleza en los Siglos, y texiesse Coronas a sus triumphos; O Trono, de aquella purpurizada vanidad del Sol, lucido fragrante Astro del Cielo del Jardin, Narciso de si misma, Estrella de la Aurora, Rubi oloroso del Dia, Emperatriz de los Ambares, Reyna de las flores, alegre anuncio de la Primavera, o verde nacarado desengaño de la esperanza, de quien dixo Apuleyo estar consagrado a Venus, Diosa de los Amores, porque no falten espinas a los Amantes; de modo, que nuestro Rey Philipo refundio en FRAGA el amor que tuvo a Aragon, Valencia, y Francia, en Barras, Lises, y Empressas; construyendola Cabeza de Partido, creandola quarta Ciudad de Aragon, dandola Voto en la Sala de Millones, ilustrandola con los preclarissimos Titulos cognominales de NOBLE, FIDELISSIMA, y VENCEDORA, franqueandola con generoso alago de su beneficiencia, la excepcion del general repartimiento de Contribuciones, sublevandola de la comun suerte de las Quintas, aunque no se vale en estas dos circunstancias, por subvenir gustosa a las Reales urgencias; y solia decir con el nunca bien ponderable agrado de su expression, que **FRAGA ERA SU QUERIDA CIUDAD**: Hasta aqui llego el ardoroso desahogo de aquella boca de Lampara, que, aun resuelta en humo, vocea su lucimiento, respirando en FRAGA una Pyra immortal de Gratificaciones, un consistente emulamento de Magnitudes, viviendo en sus pechos, aun-  
que

8  
que no en la realidad, en la figura, Padrón eterno de su  
gloriosa defensa: Porque como dixo un Erudito, aun es  
Guerra aquella Postuma vida, que recibe un Rey Animo-  
so en los volumenes de la Historia, al carear el Parche  
con el Pergamino del Libro; la Vandera, con la Cruz de  
su principio; la Espada, con la Pluma; la Polvora, con la  
Tinta; el Papel, con la Campaña; los Rasgos, con las He-  
ridas; la Sangre, con las Rubricas; los Choques, con los  
Capitulos; las Letras, con los Soldados; el Titulo, con el  
nombre de las Postas; las Sentencias, con las Balas; los  
Renglones, con las Hileras; la Fama, con el Clarin; los  
Hechos, con la Aprobacion; las Comas, con las veces  
que Peléa; la Admiracion, las hazañas, con que Triunpha;  
el Parentesis, con el Aloxamiento; el Descanso, con el  
Punto; el Interrogante, con el Mando; el Claudatur, con  
el Sepulcro; el Escrivano, con la Immortalidad; y con el  
Premio eterno, el Fin: Y en fin, porque parece, que nues-  
tro adorable Philipo no tenia corazon para volar à los  
Alcazares del Cielo, sin dexar en el de FRAGA su Cora-  
zon en el Lustroso Espejo de Principes, en el Emblema  
sabio de los Heroes, en la Cifra de la vivacidad, y la Gra-  
cia, en el Diphongo del Agrado, y la Modestia: en el  
inagotable Pielago de las Piedades; en el Celador egre-  
gio de las Catholicas Religiones; en el Amante, en gra-  
do heroyco, de la Justicia; en el Sol inapagable de Mo-  
narchas; en el Amparo universal de desvalidos; en el con-  
suelo unico de los necessitados; en la Atraccion immani-  
zada de las vidas; en el Esmalte acendrado de las Coro-  
nas; en el Real ornamento de las Purpuras; en el Propa-  
gador Christiano de las Virtudes; en el Quicio infaltable  
del Templo de las Verdades; en el Amado, Temido, Pro-  
digioso Athleta de la Militante Gerusalèn Hispana; en el

Epi-

9

Epilogó dilatado de la Fè Divina ; en el Constante , Paciente, Benigno, Deseado, Casto, Valerofo , Magno, Catolico, y Santo D. FERNANDO EL SEXTO , Gloria de los cinco Reyes Fernandos sus inclytos Predecessores; delicia del Monarquico volumen en sus Ascendientes; Trasumpto vivo de su Padre PHILIPPO, y de España pacifico incremento Sumo: ( que Dios guarde )

Por esto con fiel, grata, debida, reverente correspondencia, noble, sucesiva, condecorada, celebridad gloriosa, aplaude obediente la Ciudad de FRAGA, la Exaltacion à su Trono tan merecida; pudiendo decir, entre el calamitoso estrago del tiempo, lo que Dario dixo del assombro de Macedonia Alejandro, que quando por drecho Hereditorio no le perteneciesse el Reyno univerdal del Orbe, por el merito de su Persona debieran cenir sus Sienes la Diadema ; Y assi ostentando esta Ciudad sus Vizarrías , avivando la llama de sus Glorias, tributando liberal sus caudales, ofreciendo la animada victima de sus Corazones, triumphando, como Vencedora, con los festivos aplausos, y Proclamando, como Leal, à sus Monarchas invictos, comienza à cumplir con el desempeño de su posibilidad, derramando los Tesoros, que tiene, por su legitimo Rey, aun quando lo aclama con las cinco Letras, que la componen, siendo la **L** idelidad, **E** espeto, **A** grado, **G** ratiitud, y **M** mor quienes lo preconicen.

Y porque seria necia temeridad, querer alumbrar con una pavesa al Sol , quando con la eloquencia respetosa del silencio, se celebra mejor la magnitud de un Alborozo; ya porque aunque se transformassen todas las Plumas en lenguas para el aplauso , quedaria la voz idioma obscurecido ; y ya porque à la escasa luz de las expressiones

Junca resaltan las glorias incomparables : correré brevemente la Campaña espaciosa de esta narracion , por mas que el genio me arrugue en la prolixidad.

Mas sirva , por via de digresion , el decir , que estas desmonstrables expressiones deben ser como la piedra Achates , que la pintan con tan diversos colores , que hace dudar si es una , o muchas . Y siendo tan varios los genios , como diversos los gustos , y uno , y otro los respectivos empeños de las Ciudades , è impracticable la permanencia de la visitosa hermosura , que aparece en las Calles el dia festivo de las Proclamaciones , es forzoso , que la tinta , Balsamo de la immortalidad , conserve la heroyca plausible duracion de estas Glorias , quedando una eterna Copia de los Vivas , que duran en carachteres , y fallecen en animadas voces , y que las frases del Enthusiasmo Rhetorico , sean Girasoles de la luz soberana del objeto ; de modo , que su estilo , por la Magestad , que se Proclama , ha de ser divinamente serio ; por el Afecto de la Ciudad , lustrosamente solido ; frondoso , por los Arcos ; vestido , por las Telas ; por la verdad del hecho , desnudo ; elevado , por los Doseles ; corriente , por los Surtidores ; por las Fuentes de Vino , puro ; por las de Agua , claro ; por la arena de las Calles , humilde ; por las musicas , alegre ; por las Mogigangas , jocoso ; espeso , por la multitud de Gentes ; ruindoso , por las Invenciones ; alto , por los Voladores ; hueco , por los Instrumentos ; largo , por la Carrera ; bordado , por los Trages ; pintado , por los Retratos ; crespo , por las Escarapelas ; lozano , por los Cavallos ; limpio , por la Plata ; y divertido , por la Musa .

De todas estas taraceadas interpolaciones ha de esmaltarse la Imagen de estas Festividades , sin que

por

por levantar el estilo, se pierda de vista, la aguda, seria veracidad del concepicio en el assunto, imitando à las Estrellas, que, como atomos resplandecientes del Sol, por estar altas, no dexan de ser claras, y procurando lisongear al oido con el dulce enlazado echizo del metro, en quien la mental harmonica Cithara de las Potencias, no se destempla al golpe sonoro de las consonancias, por mas, que los perifrasis transtornen las cuerdas, y los hyperboles levanten las Clavijas, pues el Fenix de los Ingenios Espanoles D. Pedro Calderon de la Barca, pulsandola tan diestro, para decir, que se hizo de noche, cantó esta.

Yà es hora de darse al sueño,  
porque el Sol dentro la tumba  
de su Ocaso, yà tomò  
cristalina Sepultura.

Y supuesto, que el sapientissimo Conclave de los Sabios llama à la Rhetorica, Emperatriz de los Orbes, Reyna de los Alvedrios, Imán de los Afectos, destello indeficiente de la eterna Luz, Parto del Cielo, Vinculo de Paz, Espada de la Guerra, Rayo de los sentidos, Sol de las Potencias, Fuego del Corazon, Lustre del Alma, Alma de la vida, y destierro de la Ignorancia; permitaseme desahogar el Cañon reprimido de la Pluma, en gloria de la VENCEDORA CIUDAD de FRAGA, por mas que Horacio diga: *Dum brevis esse laboro, obscurus sum.*

Y assi haviendo llegado à esta Ciudad Fidelissima el alado successivo Mercurio del Correo, con la dulce appetecible noticia de la merecida elevacion al Trono de nuestro adorable Monarca FERDINANDO, en la que man-

dava por su Real Carta Orden, con fecha de 28. de Julio, se levantassen en su glorioso Nombre los Estandartes, para Proclamarlo Rey de los dos Orbes, colocò esta Ciudad su Obediencia en el Templo del Regocijo, para poner en ejecucion los placeres de su Pecho; y mandando la participar con sylabas de Clarines, agitados al ruinoso aliento de los Atambores, para que à la ronca harmonia de su articulacion, prorrumpiesen los Moradores el *VIVA* de la Fidelidad; volò la palabra por todo el Pueblo, el que exalò en celebridades la llama voladora del corazon, para que, formando una Pyra de todos, se renovassen en holocaustos Fenicios, sucediendole lo que à los Argonautas combatidos de las ondas, que llegan alegres à besar las pacificas murallas del Puerto, despues del Naufragio; ó, como quien sediento en los rigores del Estio, encuentra los cristales para faciar el deseo; ó, como quien caminando por la obscura senda del desconsuelo, halla el risueño fanal apetecido; ó, como quien por cortedad de vista acecha moderada la porcion turbia de la luz, y de repente se transforma en Lince perspicaz; ó, como quien viendo marchitos los ambares de la flor, que le alagaba, aumenta su recreo con los blandos aljofares de la lluvia, pues todo le acontecio à la FIDELISSIMA CIUDAD DE FRAGA, por el fallecimiento de su Regio Bienhechor PHILIPo, y sublimidad de nuestro Monarcha Benigno al Solio Hispano.

Y como siempre ha sido su Ayuntamiento un Cuerpo, que se organiza de Almas, para el acierto, ó un vital Crisol, que acendrando el Oro de sus animos Leales, sube de punto en magnificar à sus Reyes; avivando el incendio en frasse de uniformes correspondidas expressiones, de

terminò dar principio à sus festejos plausibles el dia 4. de Diciembre, en que la Iglesia celebra à la prodigiosa Tauratura de la Ley de Gracia Santa *BARBARA*; animado Centro del Amor; Esmero del Eterno Poder; Centella del Unitrino Inefable Mysterio de la Deydad; Gigante remora de los Rayos vengadores que estalla la nube de la divina indignacion; Virginal Azucena, que regada con los rocios del Intacto Candor Immaculado, plantada en el Militante Jardin de la Iglesia, y detruncada por la Paterna Segur vi llana, subiò à llenar de ambares el triumphante Camarin del Cielo, enrogecida su candida hermosura con los liquidos Carmines del Martyrio, para coronarse de merecimientos fragrantes en el Trono Deifico de las Virgenes.

Este dia grande, y este Mes plausible , à quien llamaron Lluvia de Oro los Caldeos , por la decima parte de sus Frutos , esperò ansiosa esta Ciudad , para que con mas significaciones lograra expressar el amor à entrambas Magestades, de cuyo viviente Cielo les havia de venir la favorable influencia del rocio ; que como se celebraban los años, para eslabonar siglos, de la Reyna, y Señora nuestra Señora Doña *MARIA BARBARA*, Invicta , Augusta Incomparable Heroyna, Alahueña, Beneficiente, Lusitana Aurora, profusivo Epitome de la Afabilidad, y la Grandezza, perfecta Imagen de la mayor Soberanía , Respetable Cecèo de las Voluntades, apacible Reclamo de las Veneraciones, Gloria de la Espanola Nacion, Propicia brilladora Estrella de Portugal , en cuyo Sol, divinamente humano, se registran los benebolos influxos de la Clemencia, por ser de *FERNANDO* el Alma ; era proprio , que anegada la admiracion en un abismo de vidores , y aplausos, y perdida la confusion entre la grandeza de los Festejos,

jos, prolargasse, para mas ostentacion de su Lealtad, estas glorias, conclamando la estrecha reciproca union feliz de sus Monarchs, las que con Caracteres de Sabios explendores debian decirse, en Laminas de Porfido entallarse, la eloquencia de Demosthenes dictarlas, y los Buriles de Lisipo escrivir las.

Y aunque diga un Discreto, que un animo dispuesto con poco impulso tiene demasiado, fue tan grande el de este fidelissimo Ayuntamiento, que parecia estar violentas las Potencias en su Alma, hasta ver apuradas en el debido obsequio de su Rey las influencias sensitivas del Amor: Y assi mandò, que en tres noches brillassen Estrellas artificiales, ó que un esquadrón de Luminarias saliesen à luchar con las tinieblas, para que el retén de fogosidades, ó tropel de resplandores, embiasse à la Noruega las lobregueces.

Dispuso tambien su zelo ardoroso, se entonasse el *Te Deum* en la Iglesia Mayor de San Pedro, lo que se ejecutò con la mas grata sonora agradable musica, que, embelosando la region de los oídos, dexò con la divina voz, tan estampados en los corazones los ecos, que hasta oy dura la contraposicion de los alagos; porque los Nobles, Doctos, Sacros, Presbyteros Orpheos, que la ilustran, templando la animada Lyra de su condecorada autoridad, enccharon el resto en obsequio de su Benigno Rey.

Mas, para abrir con la llave del acierto las puertas del alborozo, nombrò esta Ciudad por Director al Señor D. Francisco Domenech y Artiga, en quien, parece, depositò el Cielo aquellas sobresalientes Cavallerosas prendas, que, identificando el Entendimiento, la Urbanidad, la Nobleza, y el Valor, observan en su Concreto ser lo

misimo Minerva, que Palas, para reconocer la transcendencia superior de sus Potencias: Aceptò la eleccion con aquellas respetosas expresiones, que cifra una Lealtad en honras semejantes, en cuyo empeño, trabaron una batalla el Amor, y el Cargo, aquel, avivando la llama, que enciende el Pecho, para el lucido desempeño del Cargo, y este, en volar con las alas del Cargo à poner en ejecucion el amor del Pecho.

Con las apacibles luchas, que uno, y otro en sus ideas formaba, diò principio à la desempeñada anticipacion de su empressa: Y trabeseando el Discurso en la varia sutiliza del afecto, y mejor obsequiar à nuestro adorable FERDINANDO, combidò con Esquelas, en nombre de la Ciudad, à los Cavalleros, y Ciudadanos, para que el expressado dia quatro de Diciembre, concurriesen à las Casas del Consistorio à las dos de la tarde: Y aunque esta urbana, indispensable, ceremoniosa formalidad, está connaturalizada en los fueros del Honor, parece, que el impulso fiel del que la recibia, la tenia por prevencion escusada; porque el ostentoso Espiritu, que inflamaba los animos para obsequio de la Magestad, era ventajosa carrera en las leyes de la ejecucion.

Y como el aliento es indice del triumpho, y este, escudo impenetrable del animo, aplicò el Señor D. Francisco Domenech, para el adorno de Calles, y Plazas, el cuidadoso zelo del animo, manifestando el triumpho de su noble aliento. Dispuso lo primero concurrir à todos los Gremios, que por sus Cofradias se gozan unidos, proponiendoles el desempeño de la Ciudad, con el empeño de su gratitud, y todos à una voz respiraron la aceptacion de contribuir placenteros, ofreciendo un imposible

ble ( por parecerles poco lo possible ) para solemnizar de su Rey los aplausos.

Dividieronse entre sì la vistosa formacion de los Arcos Triumphales , que en la desahogada circulacion de la Carrera, se erigieron con proporcionada distancia , ingeniandolos con estudiosa rhetorica cultura , el mismo D. Francisco Domenech y Artiga, lo que fuè asumpto de la Alabanza , por la nunca vista primorosa idea.

Para pintar el deleytable Pavimento de esta esplendiente Zona, era fuerza transformasse Mercurio su Caducèo en Argos vigilante de mental Buzo, sacando de las interminables ondas de la Facundia, los thesoros profusivos de la Sabiduria; porque mi Pluma se queda cortada, suspendiendo el impetu rethorico al cauce de la idea : solo diré, sin hacer sudar la fantasia, que el boscage risueño de las Calles, infundia confusion festiva en las Paredes, cuya interpolacion florida, formando una red mortaraz de vegetables transcendentes perfumes , dexaba estaticos los assombros vivientes, y para volar el corazon de todos con el VIVA FERNANDO, pedian prestadas al Amor las plumas , porque no podia el suyo batir las Alas: pues cada fiel inquilino, de los que tienen la fortuna de vivir en esta Carrera, sacaba à luz las ricas curiosidades , que dentro de sus casas vinculan las atenciones. Unos colgaban ruedas de Soles con el VIVA FERNANDO; otros , moviles Emispherios de luces con el FERNANDO VIVA : por un lado se assombraba el respeto con los Retratos de ambas Magestades ; por otro era el VIVA de las Magestades Clarin de las admiraciones , y por todos tropezaba la vista con Pyramides de Espejos, Ciudadelas de Quidros , Holocaustos de Hachas , Capi-

tolios de Pinturas, Colosos de ricas Telas, Jardines de Cornucopias, templos de Galas, Selvas de Tapices, arroyos de Galones, Fuentes de Nectares, Surtidores de Chrystales, Laberynthos de Emblemas, Globos de Geroglificos, Esferas de Arcos, Coros de Musicos, Castillos de vesubios voladores, Murallas de Doseles, y Valuantes de frondosos Arboles: Pues en la Calle de la Carcel florecia la Murta con la esperanza de salir candida Azucena, y con lengua de esmeralda decia, que al primer VIVA FERNANDO havian de saltar de ella los delinquentes de gozo. En la del Banco se enlazaban los Laureles, con tramados rayos de Carmesies. En el Puento de San Roque se hacian ojos los Platanos, para alargar con su frescura los alientos. En la de la Pescateria saltaba de gozo el escamado silencioso Gremio de los Peces con la nueva vida, que les daba la respiracion de los Acebuches. En la Plaza de San Pedro se encaramaba àcia las Espheras un Palio de Cipreses, perdiendo lo sienesto al modulante gorgeo de las Aves. En la de San Sebastian era la immarcesible pompa del Olivo, pavè contra los arpones del invierno. En la Plaza nueva campeaba la incorruptibilidad del Cedro, auyentando à los Chopos lo caduco. Las quatro esquinas formaban un Eden quadradu, donde deslumbraba la luz vestida de Oro. La Plaza de San Agustin era una agradable rica vistosa Galeria, al modo de aquella, que en el templo del soisiego adornaron à Climene adorada Nympha del Sol todas las Fellezas de la Gentilidad, de quien dixo Roberto Stephano

*Obtenebra Stellas, Phebe: tu sola puellas:  
Pulchrae effent aliae, tu nisi pulchra foras.*

Esto es:

A las Estrellas, el Sol  
 desluce, tu, à otras Bellezas;  
 fueran las demás hermosas,  
 si tu no fueras tan bella.

Porque aqui se veia en sola una Sabina todo el risueño umbral de la Primavera, pues esta llenaba la Plaza, y como encage de esmeralda esparcida desde el texado al pavimento, era admirado, de la misma admiracion, el adorno. En la Calle de los Navarros se acechaba un tropel de ostentosos lucimientos, en variedad de Selvas, Jardines, y Surtidores, enlazando con Fresnos, y Cipreses Flores, y Chrystales; porque la cana marchita estacion del Deciembre, no brindaba con otro mejor perfume, continuando en ser dulce echizo à los ojos, suave imán à los afecatos, lisonja benigna à los agrados, y primera recomendacion à los caríños, la Calle Mayor, la del Hospital, y Plaza del Rey, donde estan las Casas de la Ciudad, en cuyo Laberyntho no halla hilo el discurso, pues assi ésta, como las demás, era una cifra de lo que admirò la Cipria Diosa en el Templo Delphico del Sol, quando Zephalo, enamorado de la Aurora, agotò los primores de la tierra: Aqui ( permitaselle este hyperbole à la Pluma ) parece, que la Fidelissima Ciudad de FRAGA quiso trasladar, para mayor gloria de su Monarca adorado, los Sitos Reales, que gozan su amabilissimo influxo; pues en los Surtidores imitò aquellas primorosas Fuentes de Balsain, que disparrando con poderoso impulso sus cristales, sospechan los ojos, si acaso pretendan salpicar los Astros. En la harmónia deliciosa de las Calles, el floreciente Imperio de Aranjuez,

juéz, que épilogando los floridos milagros de la Naturaleza, es el primer purpuro brillante seno de Pomona. En el copado taraceo de los Arcos, la escabrosa diaphanidad del Pardo, donde todo dominante terror de la Campaña, queda sin aliento al disparar su Real Arifhèo el venatorio Dardo. En el esplendor de las Casas, serenamente builicoso, la vital atraccion de los imanes del Retiro ; y en las riquezas, que en Ventanas, Doseles, y Valcones translucia pendiente la admiración , el inagotable Potosí del Escurial; de modo, que quando se miraba esta Carrera, parecia un traslado de los Pensiles de Babilonia , un Epilogo de las amenidades de Chipre , una Citra de la florida estancia del Camarin de Amalhèa, y un Mapa breve de los Palacios de Flora; pudiendo decir, que al Proclamar FRA-GA à su Benigno Rey FERDINANDO , se transformò Diciembre en un Abril florido, al ver que

En una, y otra luminosa Esphera,

mueve sus epiciclos el fossiego, en cuyos resplandores rebervera la luz, verdor, y la esmeralda, fuego:

Elysiros son de eterna Primavera,

y habitacion gloriosa de amor ciego; à donde hace el verdor candido el Rayo, encendido al Diciembre, y seco al Mayo.

De ebras fulgentes trama luminosa

la Carrera à FERNANDO el Viva debe, ofreciendole FRAGA en Ley gozosa telas de luz, en pielagos de nieve:

Las Paredes vocean harmoniosa

Salva fiel de milagros, que amor mueve;

porque à FERNANDO aclamen con decoro  
orillas de esmeralda, à golphos de oro.

En Balcones, y Puertas divididos  
le vocean Peñiles animados,  
y en tanta luz, distintamente unidos,  
los placeres se juntan hermanados:  
Unen, por FERDINANDO no fingidos  
candores en su labio articulados;  
pues FRAGA en fe de su Lealtad concibe,  
que FERNANDO es el Alma con que vive.

Arquimedes su Noble Ayuntamiento  
quiere abreviar del Cielo la hermosura,  
recopilando todo el lucimiento,  
que España à su FERNANDO hacer procura:  
Todo quanto la idea à immenso aliento  
ofrece executiva, en luz segura,  
quiere ostentar por su Idolo adorado  
en dia, que lo admira Proclamado.

Y como el assiento en una dicha asegura el firme esca-  
lón en otra, y en el Trono elevado del merecimiento se  
condecora mas el que apetece la honrosa fatiga del can-  
sancio; tomò el Señor D. Francisco Domenech y Artiga,  
por apacible arrullo de su Lealtad, la premeditada con-  
struccion de diez Arcos Triumphales, que en la Carrera,  
con los auxilios de la Ciudad, formaron las Cofradias en  
obsequio de su Rey: Y para sencilar en los eternos bron-  
ces de la fama, los animosos principios de esta empressa,  
animaron los fines la prosecucion de su estructura.

Y assi el primero, que à competencias del adorno, des-  
fogò los incendios de su esmero, fue el Gremio de los Al-  
pargateros, comprehendidos en la luçida Cofradia de San

Bartholomè, los que levantaron el primer Arco , ó faxa orizontal, en la Calle del Banco, pudiendo decir con gragejo.

En esta Calle del Banco  
como es de *BARTHOLOME*,  
à *FERNANDO* ha de aplaudirse  
hasta dexarse la *PIEL*.

En el alto frontispicio de su luz , se divisaba, como deslizandose por las campañas del viento, el alhado monstro de la FAMA, que siendo Syrena en silvos de su Trompa, alentaba risueñamente por fauces de metal , el VIVA FERNANDO NUESTRO REY, lo que parece dexò escrito Ovidio en la quarta Elegia de Ponto:

*En ego latarum venio tibi nuntia rerum  
Fama per immensas aere lapsa vias.*  
y Virgilio lib. 4. *Aenei.* v. 873.  
*Luce sed cæstos aut summi culmine recti,  
Turribus aut altis, & magnas territat Urbes.*

Como que desde el Olymbo de la Ciudad de FRAGA, partià, acelerando orgullosamente las alas , y peynando la exalacion ligera de sus plumas, à notificar su Proclamacion felice, por todo el basto circulo del Orbe ; y dandole aun mas impetu volador Virgilio lib. 7. *Aenei.* con el

.... *Circum latè volitans jam Fama per Urbes,*  
Ondeaba en el rozagante alistado perfil de su circunferencia, el VIVA MARIA BARBARA REYNA DE ESPAÑA, que yá se ve, no podia en el cristalino vagante espejo del ayre, percibirse de la Fama otro eco , conclamando al Narciso Magestuoso de FERNANDO , sino el

de MARIA BARBARA, que es de su voz el primer Eco.

A los lados de este Arco se divisaba con deliciosa cultura, la crespa verde Estacion de la Primavera, en un Jardin de varios Cypreses, donde el Arte afreñtaba à la Naturaleza, brindando al gusto varias frutas pendientes, como producidas en aquellas orejas vegetales, pudiendo decirse con donayre:

No ha dexado hoja verde  
la Noble FRAGA,  
por andarse los vivas  
de Rama en Rama.  
Y aun los Cipreses  
con ser Arboles tristes  
fueron alegres.

Tan locos de contento  
todos se explican,  
que los Ramos salieron  
de sus casillas:  
Y no me opongo,  
que el amor tñien  
Ramo de Loco.

Delante descollaban dos Surtidores, que derramando de sus parpados lagrimas cristalinas de los afectos, secuñaban la àterida elasticidad de los troncos, murmurando con sylabas de plata, de muchos Personages, que representaban diversidad de Naciones, haciendo Alfeo, y Arethusa los primeros papeles: Esta Décima se me ha deslizado de la Pluma.

Ingenios son del Amor,  
que en Alpheo, y Arethusa  
imita FRAGA, difusa  
de uno, y otro Surtidor:  
Pues solo porque el fervor

de las gentes no desabria,  
quiso, aunq el pecho les abra  
el bolcán de llamas vivas,  
que sus bocas intensivas  
refrescasen la palabra.

Y porque la Fama no viesse las bueltas de la Fortuna, cruzó à pocos passos de distancia esta Cofradia ( como muy cuerda) un listón de parte à parte de la Calle, donde, pa-

ra que la gente ordinaria tuviessen diversion, danzaba pa-  
renemente un Volatin, que en las habilidades de fingido,  
hizo empeño de parecer verdadero; y cierto, que para es-  
tar en la Calle del Banco en todo el dia tuvo assiento, pe-  
ro seria por no hacer en tanta Fiesta Banco roto, que co-  
mo diestro

Bueltas, y rebueltas daba,  
y con ligereza grande,  
sin irsele la cabeza  
lo hacia esto por los ayres.

En la Calle, y puerta del Puente, por donde desbrabá  
el Rio Cinca el orgullo de sus espumas, se levantó otro  
corbo Zodiaco de terrestres Signos, en un sumptuoso Ar-  
co de 50. palmos, donde presidia la Ninfá *EGLE*, que en  
sentir de Ravisio Textor, *part. 1. offic. tit. Nimpb. divers.*  
fue hija del Sol, y de Nereá, venerada Diosa de la Mari-  
na, la que entre otras hermosuras de lo gracioso, trae en la  
sexta Ecloga Virgilio.

*Addit se sociam, tumidisque supervenit Egle,*  
*Egle Nayadum pulcherrima....*

Vertiendo hechizos, con dos cupidillos de azabache por  
ojos, respirando ambares, apaciguando vistosas lides de  
flores, disparando arpones de cristales, y cortejandola un  
brillador volumen de esplendores, empuñaba un Globo  
de Zaphir, que formaba doce rayos en un Sol, de las letras  
que componen VIVA FERNANDO, el que, con ademán  
de entregarlo à las Nereydas, Ninfas de las aguas, manda-  
ba, que por toda la undivaga espumante Monarchia del  
Mar, hiciessen à FERDINANDO la Proclamacion, como  
diciendo....

Vayan las Nymphas volado,  
y en las ondas successivas,  
templos de cristal en Vivas  
erixan à FERDINANDO:  
Pues y à Fraga proclamando

lo está por Deidad del suelo;  
cuyo gyro en paralelo  
orbicular, Egle bella  
lo grita con buena Estrella  
recien venido del Cielo.

Recreaba la especiosidad de su entrada una Fuente, que  
à muchos vino como nacida, la que sudaba por pampa-  
nos de bronce quatro poros de vino generoso, para ani-  
mar el Esquadrón de Forasteros, que agitados del calor,  
con el FERNANDO VIVA, encendian mas las voces con  
el beba, pues nunca éste se les caía de la boca, y era por  
no hablar feco en dia que sus brindis les venian como de  
llovido, y como tanto se derramaba, era un juicio sin él  
lo que se recogia, porque es ...

Vizarra expression por cierto  
franquear Surtidor de Vino,  
que no hace soltar la Mosca,  
y aprisiona los Mosquitos.

El tercero Abril portatil de la region Fidelissima de  
FRAGA, ó verde encorbado Orizonte de su Magnificen-  
cia, hacia tartamudear el assombro, al ver los primores  
que ostentaba su artificio, donde la construccion de lo  
peregrino, era lustroso alarde de las riquezas del dueño:  
Tornasolaba el campo de su fachada, una Nave, que por  
Pantheones de alabastros liquidos, seguia con vanidad su  
fortuna en los golfos, sin fracasar en el embate de los pe-  
ligros; acariciaban su centro multitud de gentes, con  
triumphantes vanderolas en las manos, donde se leía VI-  
VAN FERNANDO, Y MARIA BARBARA REYES  
DE ESPAÑA: detenia su proceloso embrion la viviente

irracional syncopa de una *REMORA*, à la manera que de-  
tuvo la Galera de Marco Antonio, quando en la Batalla  
de Atica iba à arrancar con impetuoso denuedo paraem-  
bestir con el enemigo; cuya alusion se lee en el *Gerogli-  
phico* 30. de Piero Valeriano.

*Non puppim retinens curro rudentis*

*In mediis Echeneis Aquis.*

Pero no era necesario, que este pequeño Caracol marino  
encalmara el Bagel, quando la hermosura del Arco era  
gigante remora de la admiracion; pues sorprehendida la  
animada racional Chalupa de los sentidos, se encallaba à  
la fuerza de las atenciones, y aplausos, contemplando, que  
la union confraterna de Santa Lucia, dando libertad à los  
ojos, immanizaba infinidad de objetos, ponderando lo  
bien texido de los Laureles, el asleo de sus Columnas pi-  
ramidales, el mudo idioma de las mejores pinturas, la bri-  
llante multitud de Estrellas encendidas, y el vegetable en-  
canto de flores artificiosas, de modo que...

Lucia tanto Laurèl,  
Lucia tanto Farol,  
Lucia tanto Arrebol,  
Lucia tanto Pincel;  
que quien miro de tropel

tantos primores en lista,  
de LUCIA Choronista,  
puede decir sin arrojos,  
que se llevò tantos ojos,  
que se perdieron de vista.

Coroboraba lo estable de esta dicha el impulso executivo de la grandeza de la Casa del Señor D: Joseph Villa-  
nova y Sampèr, Regidor Decano de la Ciudad, que frente  
à frente apostaba con generosa munificencia los precio-  
los esmeros de la gallardia, cuyo corazon, ardiendo en el

Crisol de su Fidelidad, con las inapagables llamas del amor  
à su Rey, parece que alternaba con Julio Polux *lib. 3. cap. 7.*  
*Ita mihi in pectore, atque in Corde facit Amor incendium.*

Y como le tocaba al Señor D. Joseph tremolar, con el  
VIVA FERNANDO, los Pendones, pareciendole poco  
hechar toda su Casa por los ayres, franqueò para este Ar-  
co, sus mejores alhajas, matizando su Frontispicio con ri-  
quissimas Colgaduras, que exornaba la crespa mansion al-  
tiva del Parnaso, con el rhetorico suave peynado clarin,  
à alientos eloquentes de Poética inspiracion, cuyo echizo  
vocal se dirigia à eternizar en planas de Diamantes brilla-  
dores el infaltable afecto à entrabbas Magestades, que  
esclavizando las Almas con la divina atraccion de sus dos  
Retratos, y trasluciendo la Regia gravedad en los Pince-  
les, parece saltaban de el lienzo los Originales, que por  
verlos en el Arco del Puente con los ojos de LUCIA, aun  
la FLOR del respeto se DESOJABA: tanto que

A Timantes, y à Apolo con primores  
del Pincel, y del Numen probocados,  
Villanova sacaba los colores  
para dar à su Rey buenos Traslados:  
Ni su Pecho los pudo dár menores,  
ni su Amor los pedia mejorados;  
pues quien sabe à FERNANDO alzar Vonderos;  
nos dice de su Casa lo que él era.

En el quarto Triunphante Symulacro orbicular, ó Arco,  
que en la Plaza de los Navarros levantò la Cofradia de  
San Joseph (unidos Carpinteros, y Alarifes, formado so-  
bre quattro robustas Columnas de laboriosa talla, que ha-  
cian

rian frente à quatro Calles con su elevada hermosura ) arrebataba à la atraccion visiva la prespectiva fabula de **DIANA**, venerada Deidad de la Fatiga venatoria : Con el errante rumbo de un curso precipitado, encendia por una campaña de Luceros el diaphano elemento en un Plaustro de Oro, que desvaneciendose exalacion con ruedas, o evaporizandose nube , destilando Auroras, parecia saludarla con sylabas de luz,toda la vanguardia etherea del Zaphir; tiraban su aurisera Carroza unos Ciervos, aludiendo à lo de Calimaço

*Et juga quæ Cervicibus aurea,*

*Cerorum imponis currum quum ducis ad aurum.*

En lugar del Venablo, que debia empuñar como Cazadora, llevaba una Targeta con el FERNANDO VIVA, como dando à entender avia cedido à la inimitable destreza de su Brazo todo el trancendente trepador orgullo, y que por la habilidad belicosa, que en este Pio corona-do Enæas se ostentaba, iba à Proclamarlo por el gyro de la tierra, y que para mayor lucimiento de su Grandeza daba principio desde la Ciudad de FRAGA, viendo que

Con visos claros Diana voladora,  
pacifica, serena, hermosa, y bella,  
derramando candor à FRAGA dora,  
porque sus glorias en FERNANDO sella:  
su nombre aclama en luz Real Cazadora  
flor à flor, rayo à rayo, estrella à estrella,  
y del Arco batiendo Arpón flechante  
publica aciertos en Dosèl triumphante.

Fuera de que el Sol en extasis de su buelo bebia la luz en  
varias pinturas, despues de haver éstas robado las almas,

subia desde el centro de este Arco en globo esférico una Corona Imperial, caracterizada à rasgos de un harmonioso esplendor, que por relieve de su lucimiento, se leía el VIVA FERNANDO, dandole agradables reverberaciones, muchas Cornucopias, Espejos, y Chrystales; y en su concavo, sin miedo al estrago, se ocultaba la muda chispeante loquacidad de una pequeña Invencion, que articulando con lenguas de ardientes ansias el VIVA de nuestro Monarca adorado; y desatando el vagaroso idioma del estallido, encendia Luminarias al triumpho de la Lealtad, desabrochando de su seno el humo en luz, al tiempo que le daba ayre con su vista el Estandarte Real: Todo se debió à la benevola actividad de Alarifes, y Carpinteros: Y como aquellos se emplean en buenas obras, y éstos con San Joseph llevan una vara de ventaja à los demás, idearon à compás esta harmonía, porque nadie en su linea les hiciese se raya.

Porq en fin los Carpinteros con Alarifes unidos, fueron los mas aplaudidos entre encendidos esmeros: Pues codiciando los fueros de voladores espantos, eran de la vista encantos, quado con tantas ventajas, los unos se hacian Raxas, los otros hechaban Cintos.

El quinto circulado Planispherio, que, en credito ostentoso de los primores de FRAGA, delineò à verdes reflejos el pincel de la vizarría, se autorizaba en la Calle Mayor, bajo el Mariano auspicio de la Cofradia del Pilar: Campeaba en el tramado cielo de su Fachada la Magestad risueña del IRIS, Nuncio de la paz, y la alegría, efecto dulce del Sol, repentina delicia de la region visual, transparente bobeda del Templo de la Aurora, Embaxador alba-

rozado en el Imperio de la calma , fidelissimo testigo de las tranquilidades, Vanda preciosa del Padre de las luces, dorado, verde, roxo, flamante rasgo del tachonado celeste pergamino, matizada Nube de las campañas del viento , y verdad apparente en la quietud del susto: Herialo el Sol con candidos arpones de rocío, al verlo Athlante de la estrellada maquina del Cielo , pareciendo aludir à lo que dixo Virgilio con inimitable elegancia en el libro quarto de sus Eneidas.

*Cum Sol horrifico nimbos fulgore replevit:*

*Apparet varit radiis distincta coloris*

*Iris, & insigni decorat curbamine Cœlum.*

Y como en el idioma Gotico es lo mismo Fernando, que: *Defensor de la Fè* , y en el Tudelico: *Paz de la tierra* en su significacion, lo Proclamò esta Cofradia del Pilar por Columna de la Fè triumphadora en la Hispana Region Catholicissima, zanjandole *IRIS DE PAZ* en su indeficiente Vasa; yà porque con los soberanos esplendores de su elevacion al Trono, aparecio Iris en su Monarquico Cielo, y yà porque siendo animada Columna de su Real Cielo, se llenò de alegrias el Magestuoso Trono , que tambien esto lo publica el Arco erigido, en sentir de Valerio Flaco *lib. 7. Argon.*

*Emicuit reserata dies, Cœlumque resolvit*

*Arcus, & in summos redierunt nubila montes.*

Admiravase su Retrato de cuerpo entero en este Arco sobre el Iris hermoso, y el Iris hermoso, por Dosèl , era de FERNANDO el Retrato vivo de la Paz ; softenianle dos infaltables Columnas, la una el Pilar , representado en el de nuestra Sacratissima, Divina, Aragonesa Belona, por su Cofradia, y el otro por la Fè de nuestro adorado Catho-

lico Monarca: cosa peregrina, que siendo uno el Pilar, por ser fundamento de una Fè radicada por Maria en Aragon, sean dos las Columnas, que sirvan de Trono al Retrato de la Magestad, quando ésta, en los dos Mundos, es Columna de la Fè! pero yà parece lo insinúa esta

## DECIMA.

Dos Columnas à Fernando | bastaba solo un PILAR,  
con robustez manteniendo, | que no pudo contrastar  
van su Corona creciendo | el Sarraceno poder,  
por la Fè, que yà aumentado: | con dos se ha de mantener,  
Que si era un Mundo, quádo | quiendos ha de sustentar.

A mas de las fabias inscripciones, sobresalientes Pinturas, y quatro hachas de cera, que brillaban, aplaudian, y preconizaban en este Arco à nuestro Monarca Benigno. Acreditò esta Cofradia lo generoso en poner à los lados dos Surtidores, el uno de vino viejo, y el otro de Aguardiente joben, sembrando el pavimento de Avellanas, y repartiendo bien amasadas tortas, para que con esta yesca se avivasse la llama de los Vitores, aun en aquellos que tienen la leche en los labios, quiero decir en los niños; y era cosa de ver, que los que havian empinado el codo en el Surtidor del vino, pensando era agua fria la ardiente, aumentaban lo ardiente con esta Agua, que como viva, infinitos forasteros iban muertos por ella,

Porque todo el Mundo sepa, | de todos quantos brindaron,  
que esta accion tan apurada | pues quádo al Rey proclamaron  
fue la cosa mas probada | con Avellanas, y Tortas,  
por hombres de buena Zepa: | dieron voces tan absortas,  
En ningun voto discrepa | que muchos se las pelaron.

Dexando este en medio, y gúarnecidos con lazadas de Fresnos, y Laureles, tomaban vuelo otros dos Arcos Triumphales desde el zocalo de un lado hasta el frontis de la Casa del Señor D. Francisco Domenech, Regidor de la Ciudad de Huesca, Theniente Coronel de los Reales Ejercitos de S. M. y Padre felicissimo del Director de estas glorias. Y en la esfera donde mas reverberaban los candores del dia, encrespando uno la pompa circular de su hermosura, era frondosa afrenta de la mansion Hyblea: Admirable en prespectiva gallarda, un verde cielo de estrellas olorosas, ó un Polifemo immovil de Esmeraldas, que por un ojo de su frente desprendia un susurro de Chrystales, ó una Sierpe de liquidos albores en una Fuente, donde **NARCISO**, hijo de Sisipho imperioso, enamorado, y abrasado de si mismo, contemplaba su belleza al espejo deleznable de su espumosa luna, lo que parece explico Bartholome Anulo, diciendo

*Narcisus liquidis formam speculatus in undis,*

*Contemnens alios, arsit amore sui.*

A mas de excederse à todos en Luces, Pinturas, Flores, y Chrystales, cruzaba en gyro una dorada targeta, con el VIVA D. FERNANDO EL SEXTO REY DE ESPAÑA, de cuya voz era Eco el alma del Señor D. Francisco, que no se quién estaba mas enamorado, ó Narciso de si mismo, ó Domenech de su Monarca glorioso; pero con la advertencia, que éste se conoce à si mismo, y aquel, aun mirandose al espejo, no se conocia à si proprio, quando

Sintiendo, que no sabe lo que siente, se lamenta, solloza, gime, clama Narciso en el chrystal, viéndose ausente de la tierna hermosura, que en si ama:

Mas Domenech adora la presente  
Magestad de FERNANDO, que Proclama:  
repara en sì, no haciendo en sì reparo,  
y vè lo que contempla en lo mas claro.

En el otro Arco (que descolaba del mismo modo à en-  
lazarse con la otra pared de esta Calle Mayor) se equivo-  
caban las verdaderas imitaciones de la naturaleza, con la  
realidad aparente de la forma vegetativa; y apurando el  
primor, hasta el ultimo esfuerzo del Arte, se acechaba te-  
da ojos la cabeza de ARGOS, que entreteniendo à la inten-  
cion incauta con el adorno, se rendia à fuerza immovil la  
voluntad del objeto, tanto, que muchos, ciegos con la co-  
dicia de verle, parece, que querian desofiarle; pero el fron-  
tis de la Casa del Señor D. Francitco Domenech, tué la  
atractiva, poderosa Juno, que robò à la fama la visiva an-  
telacion de su grandeza, como parece lo publica, en nom-  
bre de Argos Geronimo Angeriano, en la fabula de este  
Lince Pastorcillo

*Argus eram prudens, & habebam lumina Centum,  
Centum, sed rapuit lumina Juno mihi.*

Si para pintar este Frontispicio, dexara correr el  
Numen por la region del elogio, era forzoso arrancar à  
Jupiter una ala, para que, destilando ardores, la aplaudie-  
ra: solo diré, que floreciendo sin vida vegetable la frondo-  
sa gala de los Laureles, mentian la hermosa pompa de los  
nativos primores, subiendo de punto sus lozanías verdes:  
Colgola de preciosos taraceados Damascos, para usurpar  
al Mayo la porcion de sus esmeros, repartiendo las dife-  
rencias de lo roxo, verde, y argentado, en la novedad, en  
el agrado, y en el gusto: A mas de seis hachas, muchas

Cor:

Cornucopias, varios Espejos, y guarnecidos Arcos, que usurpaban las luces al Zaphir, haciendo un oriente cada balcon: resaltaban prendidas del cariño, y prendadas del respeto infinitas poeticas inscripciones, donde la rozagante primavera de lo ingenioso, era toda frutos en el acierto fabio; y entre otras, que publicaban la lealtad de sus nobles Marciales Inquilinos, haciendote lenguas los caracteres mudos, hizo pintar (con alusion al amor fielmente fogoso exalado en las Aras de nuestro Rey FERDINANDO) una Aguil a caudalosa, coronada Reyna de las Aves, que al beber al Sol la inagotable fuente de los ardores, le caian algunas plumas abrasadas de sus rayos, y por alma de la empressa el mote que tomò Curcio Gonzaga, cuya traducion de Portuguès en Castellano, decia: *Como gozen los ojos ardian las plumas*, ó por deseo, que este MilitarCaudillo tiene de ver ampliado el dominio de su Rey glorioso, de lo que es el Aguil a pronostico verdadero, en sentir de Piero Valeriano lib. 19. y assi Ovidio la llama Ave Real, diciendo:

*Implicat, ut Serpens quam regia sustinet ales.*

Y en la esphera honrosa de un bordado costoso Dosel, donde à trechos brillaba despedazado el Sol, colocò de cuerpo entero la Magestad del Retrato de nuestro transladado PHILIPO, por reverente demonstracion distinguida, en los Reales servicios de tan glorioso Monarca.

Pues no es circustancia impropia de un pecho noble que trata, copiar lo que no retrata, por retratar lo que copia: que assi Domenech se apropiá | con reverente motivo este recuerdo, incentivo de verse mas obligado, quando en PHILIPO pintado adora à FERNANDO vivo.

En esta misma Calle lucian, à competencia de la Fidelidad

dad, las Casas de los Señores Regidores D. Francisco Co-  
lea, y D. Francisco Pastòr, en cuyos Frontispicios resalta-  
ban los Damascos, y brillaban las Pinturas entre sabias Poë-  
sias, que como Clarines rhetoricos del Pindo, proclama-  
ban à nuestro Rey adorado, con el ansia de ofrecer sus  
Personas en el exacto cumplimiento de los preceptos de  
su Magestad, por quien se emplea honrosamente su cono-  
cida aptitud.

Prosiguiendo en alear fuego el corazon de otra Cofra-  
dia, levantò el Septimo Arco en la Calle de San Agustín,  
ò de Lerida, cuyo triumphal semicírculo en rasgos de es-  
meralda, era galán ramillete matizado en los destrados  
de Flora: Colocaron à *NEMESIS*, venerada Diosa de la Jus-  
ticia, pendiendo de su mano una Valanza, con este mote  
de Amiano Marcelino: *Dea Nemesis est Ultrix facinorum  
impiorum, bonorumque præmiatrix, arbitra rerum, Regina cau-  
sarum*; dando à entender, que esta Diosa con desinte-  
rès vizarro daba à cada uno lo que es suyo, atribuyen-  
do Macrovio la potestad del Sol, que obscurece las  
cosas resplandecientes, y aclara las obscuras: Por ni-  
vél de su Peso tenia en un listón nacarado *VIVAT FER-  
DINANDUS SEXTUS HISPANIARUM REX*, proclaman-  
do à su Catholica Magestad, por arbitro supremo de el-  
ta virtud.

Fue advertencia discretamente alusiva, por estar en-  
frente la Casa del Señor Dr. D. Antonio Bodòn y Funes,  
Alcalde Mayor de esta Ciudad, cuya sublime capacidad, y  
còprehensiva discrecion enriquece la superior esphera de  
su alma, desempeñando la equidad, y la Justicia en gloria de  
nuestro adorado Monarca, y de tantos fidelissimos Ilus-  
trres Ascendientes, que en este honroso servicio han llenado

do el peso de Nemesis de aciertos felices, maximas importantes, pericia en el manejo, aumento del Real Erario, desinterés propio, y universal aceptacion del Pueblo, por lo que la justificada Benignidad de nuestro Rey PHILIPo, puso, con especial confianza, la Vara en la mano, pues

Aquella, que allá en mental idéa  
bosquexaron feliz dulces letargos,  
ò yà Cetro, que empuña igual Astrèa,  
ò Bastòn, que convoya Lince Argos:  
En Bodòn vigilante se rastreà  
de su Amor, y Lealtad nobles descargos,  
quando ven corazones por despojos,  
que en su Casa robaron tantos ojos.

Y aunque la sólida prudencia de su atención, me suspenda el impulso de la pluma para no volar, es preciso romper algunos eslabones de las blandas cadenas del preceptor, para que, sin fatigar la idea en su elogio, escale en alto la cumbre de la alabanza, pudiendo tranquilizarme sin lisonja, à la immensa region de la opulencia, diciendo: que en el espacioso Frontis de su Casa, se admiraba un Mapa de la Grandeza; pues la hermosura de los espejos, era embleso de la vista; la riqueza de las telas en lo variò, mineral de los influxos solares del esmero; las luces, derretido crisòl de los caríños; la simetría, oro aquilatado de los afectos; el ornato, gloriosa respiracion de su lealtad; lo lucido, eloquente relieve del Amor à su Rey; lo sobresaliente, alarde generoso de su empleo; y lo magnifico, justa demonstracion de su alborozo; pues ella sola conclamando las dichas, que goza FRAGA, por nuestro

Monarca Deseado, es el primer blasón de su tropheo, con que para dar embidias à la azul muralla, arde el corazon de su dueño en aquella limpia hoguera, que encienden los alientos del desinterès, y la vizarría: Y assi vatiendo aladas ardientes llamas de tramados esplendores, cruzaban aquella hermosa esphera desde el alto Cornisamento de las Ventanas, hasta el alfombrado decoroso piso de los Balcones, tres costosas distintas colgaduras, la primera de Damascos Carmesies fertilizando primorosamente aquel campo los encendidos turcos del Oro, cuyos pespунtes bordó el asan ingenioso del arte, apurando el dibuxo diestramente, y sus lineas recamadas, avivando las fraguas al desempeño, realzaban los VIVAS à nuestro Monarca glorioso. Con intrepido rapto se ensayaba en otra el sentido visual, apresurando ambiciosa à la atraccion, para admirar un mar de naufragantes ondas en una esphera anchurosa de tafetan de llamas, por cuyas orillas se deslizaba un arroyo de plata, que abordaba en las playas de otra tela entretejida à pielagos alisados de nacar, donde el Terciopelo, entre peynados rubies, encrespaba purpureas laxidades, prendiendo à todas la division de unas franjas, ó alamares de torcidos rayos, hilados albores, ó texidos Iris, taraceando las dos esquinas de la fachada unas garzotas de nubes en perspectiva, que subiendo à ser pavel lón galante de la techumbre del texado, parecia una zona de signos en paralelo.

Por cada Balcón se asomaba (tremolado al ayre en Espolines, Damascos, y Terciopelos) enredado el Oro à sutiles primores de varios cambiantes, pues desarrollando la perla su candidèz, destilando el Alva su murice oriental, y quajando el Cielo su Turquì, hacia lo blanco, lo nacarado,

do, y lo azul tan respetosa, agradable, y excelente la Facha-  
da, que podia servir de rozagante talamo à la Aurora.

En alta debida gloriosa preferencia se admiraba un  
Dosel, cuya trama no supo distinguir lo estraño si salio del  
Telar de lo peregrino, pues por mas que la curiosa aten-  
cion atraia el objeto por la optica suya, quedaba sin exa-  
men la viveza de los ojos, por no saber vadear los fondos  
laboriosos de sus esmeros;

Pero siendo de Bodon  
Tela hasta aora inaudita,  
llamese por exquisita  
la tela del Corazon.

Aqui robaba todo el imperio del albedrio la entera,  
perfecta, divina Copia de nuestro amado Benigno Rey  
FERDINANDO, cuyo Regio echizo, agradablemente  
Magestuoso, y risueñamente Serio, lisongeando los afectos  
con arrullo silencioso, parece que el pincel de Protago-  
nes, ó Apeles havia dado alma à los colores, y que la re-  
partia desde el Solio entre tantos corazones Leales, como  
en su amabilissima presencia bebian el ambiente de su glo-  
ria, parados los spiritus en la region de la calma: Aqui  
era ver las passiones amorosas del cariño, encenderse en  
la lumbre que fomentaba el gozo, axalando el pecho la  
fina corriente de los VIVAS, por el sonoro cauce de las  
lenguas; y aqui los Vecinos de la Ciudad de FRAGA al  
divisar el Retrato de su Monarca Regio, colocado en tan  
rico soberano Trono, supieron derramar los inciensos fla-  
mantes de la adoracion, sacrificando la victima de su esta-  
ble voluntad, prorrumpiendo en fieles expreſſiones singu-  
lares, en reverentes aclamaciones plausibles, en dulces  
adez

ademas de atonitos, y en ardorosos afectos de admirados, siendo el primero el Señor D. Antonio Bodòn, que

Aunque yà su Retrato fiel bastàra  
por Persona del Rey, que representa,  
tan pintado à medida de su Vara,  
como vivo à lo justo, que se ostenta,  
Porque FRAGA en su Alcalde venerà a  
la Lealtad, que FERNANDO experimenta,  
quiere el mismo Bodòn con el trastado  
venerar, copia viva, al Rey pintado.

Fuera de que à trechos reverberaban los chrystales emmaltadas Cornucopias (sirviendo de espejos à un facundo rhetorico Jardin de Poësias, donde consultando el numero la perfeccion del concepto, tropezaba en un pelo el entusiasmo , al rizar en ebras de oro la fantasía el alma del sentido, para dar mas alma al discurso) corria venciendo las oposiciones de la noche, una fulgente POSTA de hachas de cera, haciédo en aquella Cera las PARADAS quattro perenemente encendidas todo el tiempo que dormia el Sol en el catre funesto de la lobreguèz , por no dexar ni aun la sombra del Real Lienzo obcurecida en el claro firmamento de la Fachada.

Multiplicaba tambien las realidades de su hermosura una frondosa Zaneta de Laureles, desde el piso de la Calle, hasta el techo de los Balcones, cuyo boscage, à modo de una celosia de Abriles , se veia taraceado con muchas flores de mano, que en agradable primorosa interpolacion parecia olorosa verde amenidad , y mas centelleando en vistosos targetones la luz del VIVA NUESTRO REY,

que

que fue assunto de nō poca admiración; pues muchos pensaron, que el susurrante vulgo de las Avejas, iba à chupar los nacarados rocíos de las flores, que el cefiro mecía en cunas vegetables; ó que aquellos relampagos floridos formaban una risueña tempestad à los ojos, en contraposición brilladora de agrados, y céños, estando el Laurel exempto de los rayos; ó que toda la republica de los perfumes trababa una batalla de fragrante colera encendida, por quien havia de coronarse Príncipe en los Imperios de Flora, sin que se atreviera el ayre à desgrefar enojado aquél peynado copete del artificio. De modo que este Frontis, por su magnificencia, parecía à aquella Isla, que consagraron los Rodanos al Sol, à quien Lucano, y Scipion Calcherino llamaron Phebèa, por ser el mismo Sol la esfigie, que la alumbraba.

*Aurifinis quondam ditata est Insula Solis.*

*Phœbeia donis exornata Rhodos.*

Pues en los tres días, que presidió à la vista del Respeto, el trasumpto colorido del Supremo Regio Planeta Hispano nuestro FERDINANDO Amado, no se atrevió la noche à tender su manto, y en las tres noches se renovaron los días, que es lo que del Sol dixo Calimaço sobre lo inextinguible de su ser hermoso.

*Fermosus semper, semper juvenisque, nec illi*

*Fæminea quantum nigrerunt lanugine mala.*

A pocos passos dexaba en extasis la vista, la belleza de la Portada de la Venerable Escuela de la Virtud, del Olimpo eminente de la Santidad, de la Cathedra de los Doctores fieles, del Theatro de los Sabios Confessores, del Seminario perfecto de las Ciencias, del Tallér donde se labra el desengaño de las mundanas pompas, del Religiosis-

*simo*

simo, y Observantissimo Convento de Reverendos Padres Calzados de San Agustin, que para hacer mas plausible FRAGA en esta Celebridad, colocaron en un Magestuoso luciente Pavellòn, ó en un Orbe Celeste de desahogando fiel ethereo volcan (despidiendo llamas amorosamente divino) el figurado Corazon de su Patriarcha Fenix Africano, primer Columna del Firmamento de la Iglesia, y Aguilu sutil, que bebiò quasi las immensas luces del Sol de la Deidad, en la Copa inconcusa de la Fè: Y como el corazon es el dueño de la voluntad, el centro del amor, el origen de la vida, la primer obra de la naturaleza, el Gaviluete del cariño, y el vital relox, que govierna el edificio humano, latiendo retirado en los adentros del pecho, aqui Proclamaba descubierto à FERDINANDO, desahogando en VIVAS el suyo, à fidelissimas llamaradas del la-bio, los hijos de este Maximo Doctor Egregio, pudiendo decir....

Queriendo Fraga con VIVAS eternizar à FERNANDO  
oy q ie lo está Proclamando  
busca edades sucesivas:  
No encuëtra mas expressivas  
su noble amor peregrino;  
que el Corazon de Agustino;  
pues renaciendo entre llamas  
al Viva de las Proclamas  
le aplaude Phenix Divino.

Assi el coronado Pico  
perspicuidad Africana  
hace prueba mas q humana  
de aquel amor, q ya explico;  
pues siédo FERNANDO rico  
para sus hijos Farol,  
en raudo afecto Español  
le ponen por Soberano  
el Corazon en la mano,  
y los ojos en el Sol.

Lucian tambien en este sacro luminoso Alcazar una Selva de lineas de Tapices, un globo estendido de Faroles, muchas Poësias Castellanas, y Latinas, profundos Geroglificos, y enigmas ingeniosos, que expressando el amor à

nues

41

nuestro Monarca, parece que decian, que alli estaba la  
mental poética fuente del concepto, que havia hechado  
toda el agua en elogio de FERNANDO, por lo que no  
sé si dixo el Poeta Museo

*Assume ignem cor, ne time offusam aquam:  
Ades mibi in amore, cur fluctus curas?*

Continuaba en multiplicarse el incendio del gozo en la  
Pyra del aplauso, desahogando la llama, que palpita leal-  
tades en el pecho, y en la Calle del Hospital, termino de  
la Carrera, se exaló la actividad de las atenciones, para fo-  
mentarla en el primor de las igualdades ; pues simetrica-  
mente en columnas de 25.palmos, se levantó una crespa  
verde gigante republica de Pinos, variando à distintas ho-  
jas los colores, para vestirlas de floridas curiosidades, lo  
que hacia un mariage tan alagueño , que dexaba à la  
vista sin pestañear su rapto. En su corba magnifica deley-  
table elevacion se admiraba la Ninfa *DAPHNE*, orlean-  
do el polo de su frente con una guirnalda de Laureles, en  
los que fué convertida en las orillas del Rio Penèo, quan-  
do huia agitada de los amores de Apolo, quien, aun vien-  
do, que la cabeza de Daphne era copa , los cabellos ho-  
jas, los brazos ramos, el cuerpo tronco, y los pies raices,  
llegó à enlazarse ciegamente enamorado, como lo escri-  
vió Geronimo Ruchelo

*Lauricomam Dapnem formosus Phæbus amarit.*

A mas de cruzar sobre la cima del Arco una alistada va-  
gante flamula, con el VIVAN NUESTROS REYES CA-  
THOLICOS, FERNANDO , Y MARIA BARBARA SU  
ESPOSA, se pintó sobre la Laureola de Daphne un rayo  
sin ofenderla, aludiendo à aquel verso de Pierio

*Alta Corona Jovis contemnit fulmina Laurus.*

Como dando à entender, que teniendo FRAGA el Coronado Jupiter Español de nuestro FERDINANDO el Benigno, con la mejor Soberana Daphne de BARBARA en su Celeste Emispherio, nunca puede temer esta Ciudad le cayga el rayo, viendo que

Arde de amor el mayor Amor, bien correspondido, y aunéta el fuego, encérido en las fraguas del Amor: FRAGA así cifra el ardor | del pecho en su Rey, y luego lo exala en dulce solsiego a Vivas de su ansia fiel, porque el rayo en su Laurel es de luz, y no de fuego.

Hermoseaba tambien esta artificiosa esphera, en la division de cada Arco, una haçha, y en su centro brillaba con agradable simetria un pintado vistofo Farol, haciendolo iluminado Cenid; y al passo que iba creciendo el anhelo, con el afecto activo de Proclamar à FERNANDO, reberberaba en el brillante Espejo de la Lealtad el objeto encumbrado de la Plazuela del Rey, donde las Casas Consistoriales son el Areopago de tantos hombres, que bebiendo el explendor desinteressado de las lyes de la Justicia, forma la Piedad una efigie de la equidad de su llama: Aqui su Frontis por decimo Arqueado Sital, parecia Regio Magnifico elevado OLIMPO del honor; y si aquel que divide à Tracia de Macedonia sobrepuja à las nubes con altura excesiva, como dixo Lucano *lib. 2. Nubes excedit Olym-* *pus*, este, e pilogando las elevaciones de la hermosura de los demas, descollaba agigantada gloria en la Riqueza, en el Aparato, y el Primor. Desprendiase un rozagante Pavellon en ondas, desde las rafagas del techo, hasta un Dosel bordado de oro, que en la preheminenzia de la Fachada era presidente de la luz del dia, en el qual se entronizaba

un Retrato de cuerpo entero de nuestro Benigno Idolos  
adorado FERNANDO EL VI. que empuñando en la ma-  
no el Cetro, no le faltò al arte sino colocar el pulso, pues  
yà en la alagueña serenidad del semblante soberano, pare-  
cia estar lo mudó Magestuosamente violento: Y si en la ci-  
má de aquel Monte elevado, como escribe Solino, levanta-  
ron una Ara al Dios Jupiter, Olimpico Maximo: *Ara est in*  
*cacumine mōtis Olympi, fore dicata.* ( quizà porque su celebro  
fue hermosa produccion de Minerva, alma de las Ciencias,  
protección immortal de los estudiosos, y ruina de los gre-  
ñudos Aspides, que peyna la ignorancia en la enmaraña-  
da cabeza de Medusa, escandalo rabioso de toda ingenio-  
sa literal palestra ) no es mucho , que el Noble Docto  
Ayuntamiento de la Ciudad de FRAGA, coloque en el  
monte de su Casa Consistorial , otra Ara al Proclamado  
Regio Coronado Jobe Espanol, donde el sudor fecundo  
de la fatiga estudiosa en el Gobierno acertado, se conser-  
ve à la vista de los influxos de este Sol Benigno. Fuera de  
que ardian doce hachas de cera en el distinguido Dosel en  
que estaba el Retrato de su Magestad , se admiraba toda  
la Plaza en sus paredes cubierta de ricos Tapices, y en in-  
terpolacion vistofa deslumbraban la esphera de los ojos  
muchas colgaduras de Damascos, y Terciopelos , que ri-  
zando nubes candidas con dorados relampagos, alentaban  
ardores de Fidelidad, y aumentaban lucimientos à la ex-  
pression, con otras doce hachas, muchas Cornucopias , è  
infinitas Poësias que en remonte harmonicamente expres-  
sivo, parece que el numen se havia purificado en la hogue-  
ra del Sol activo, para estampar en cada letra un Astro, sien-  
do de la tinta borrón el rayo en distinta confusión de lo  
lucido.

Aqui dixe, havia syncopado esta Ciudad todo el ex-  
plendor de los Arcos, que en la circulacion de la Carrera  
Proclamaron à su adorado Monarca, pues la *FAMA* toda  
lenguas con su Clarin, se hizo en el Viva toda voces su ce-  
leridad; *EGLE* rhetorica sirena del ruïdo canoro de las es-  
pumas, aumentò con sus Diosas las cadencias: la *REMORA*  
suspensiò de *FRAGA* la Fragata de los sentidòs, en el oc-  
ceano de los ayrones espumosos; *DIANA* deponiendo la  
flecha, cediò su destreza à la Real aljava: el *IRIS*, retratan-  
do en fulgores al Firma mento, lo aclamò pacifico en su  
brillante Arco: *NARCISO*, aleñando echizos lucientes en  
el espejo de sus Chrystales, le ofrecio los assombros de sus  
candideces: *ARGOS* hecho ojos por la Magestad, era la Ma-  
gestad la niña de sus ojos en el amor: *NEMESIS* con toda  
la Valanza de su equilibrio, en esta Proclamacion cayò de  
su peso: *DAPHNE*, texiendo lazos en prision de amores,  
le formò guirnaldas de heroycos Laureles, y el *OLYMPO* le  
aclamaba ensalzado en la cima sublime de la estatura del  
solio: Y haciendo un Ramillete de sus triumphantes glo-  
rias, lo conclama inicialmente esta Decima, con la decima  
parte de sus cifras soberanas, diciendo es

**T**AMA de lo poderoso,

**E**GLE Rey de Mar, à Mar,

**R**EMORA en dulce Reynar,

**D**IANA en la Caza dichoso,

**I**RIS de la España hermoso,

**N**ARCISO de su Real zelo,

*ARGOS*

**D**RGOS con sabio desvelo, le n' o  
**N**EMESIS, que en el Dosèl,  
**D**APHNE le ciñe el Laurèl,  
**O**LYMPO le aclama el Cielo.

A ver este verde parentesis, ò taraceado turbante de la Carrera, madrugò el dia 4. de Diciembre la Aurora, y aunque esparciò aljofares frios, destilando desde su transportin celeste muchos rocíos blandos, pareciò robar à la noche aquellos Carbunclos lucidos, que en visos tremulamente hermosos, despiertan los albores matutinos, para aumentar el liquido bullicio à las Fuentes, el gorgèo canoro à las Aves, la transcendente suaveolencia à las Flores, y el murmureo diaphano à los Ayres: Y què sè yo, si la escarchada esimera, que tendiò como alfombra en los Destardos de FRAGA al salir en este mes à tomar la fresca, para hacer al Alva una visita, fuè porque en dia, que se Proclamaba à nuestro FERDINANDO, no podia la Rosa, esplendido coràl de la mañana, bostezar aquellos purpurcos alientos, que à risueños esperezos de nacares lustrosos matiza en verdes esmeraldas concebidos; ò si porque el Clavèl, Principe orgulloso de las flores, no podia desfatar en aromas su harmonia, para que con lenguas fragrantes de regia purpura, exalando voces de escarlata, se desvanciesse con el popular aplauso de la alegría; ò si la Mosqueta encogiendo desfayrada su beldad olorosa, no podia explayarse con el VIVA; ò si la Azucena, en crepusculos de nieve esparciendo candores, erizaba el arrebol de sus

ambares; ò si el Girasol bebiendo en la dorada copa del Sol indeficiente el movimiento, cautivaba el gusto en anhelante rapto; ò si porque los alvicomos Jazmines, que entoldan las murallas del Cielo de los Vergeles, no podian texer enlazados los dilatados vidores; ò si, porque las Violetas, Nardos, y Tulipanes postrandose à los verdes desmayos del Invierno, no podian dilatar sus perfumes en gloria de FERNANDO; ò si el Sol en neutrales bislumenes de nacido, pestañeando por parpados de nieblas su arbol fogoso, no se dexaba ver en el Cenith de su lucimiento, por embidia de desplegar mayores luces el esquadrón prevenido; todo podia acontecer en la cana mar-chita eladora estacion, pero todo sucedió como se esperaba; porque la Aurora, amaneció risueña; los Ayres, puros; las Flores, aromatizadas; las Fuentes, lisongeras; las Aves, canoras, y el Sol expuso la fuga arrebatada de su velocidad, à que lo viessen mas hermoso en la ecliptica de su Zaphir: Y assi llegaron las dos de la tarde apresurando el gozo, porque siempre se anticipan las passiones del cariño; hora en que assistieron puntuales los Ciudadanos, y Cavalleros combidados, ostentando el buen gusto con las Galas, y esmaltando lo Noble con las Joyas: Y estando en las Casas del Consistorio los Señores Alcalde Mayor, y Regidores, esperando al Señor D. Joseph Villanova Samper, Regidor Decano de la Ciudad, avisado éste por uno de los Porteros, estuvo al instante con el mas lucido acompañamiento, que ha visto FRAGA en su confin dichoso: Llegó à las Casas del Ayuntamiento, y haviendo sido recibido en el primer descanso por el Secretario D. Antonio Galicia, y en las puertas de la Antesala, por los dos Cavalleros Regidores modernos, los Señores D. Joseph

San-

Sansón, y D. Antonio Laboyna, y en la Sala principal por todo el restante antiguo esplendor del Consistorio, y tomando todos asiento un breve rato ( para realzar el que tiene su lustre Cavalleroso ) resolvieron dar principio al deseo de desahogar el alborozo represado de su fidelidad en la executada gloria de esta Proclamacion: Y así puestos en pie, y tomando el Señor Dr. D. Antonio Bodón el Estandarte Real, dixo: *El Secretario de este Ayuntamiento me dará Testimonio de que entregó al Señor D. Joseph Villanova Sampér, Regidor Decano, el Pendón Real, para que, en nombre de la Ciudad de FRAGA, lo levante por el Rey nuestro Señor D. FERNANDO EL SEXTO de Castilla, y tercero de Aragón,* ( que Dios guarde ) y recibiendo con la mas profunda veneracion el Señor Regidor Decano, se fueron disponiendo para la ejecucion de su lucimiento.

Yà estaba, pues, la aparatoso prevencion festiva publicando los ornatos de la pompa; yà el animado bullido, que resonaba por las Calles, era organico Clarín de las Proclamaciones; yà ardía la Carrera en regocijos encendidos à leales alternados soplos; yà la sonorosa elevada harmonica tropelía de las Campanas, agitaba con el estruendo las voces de los VIVAS; yà no havia corazon sin luminaria, ni balcón sin alegría; yà se autorizaba su decente encumbrado decoroso Phosphoro de infinita multitud de Cavalleros estraños, de vagueantes esquadrones Plevyos, de Dignidad Magestuosamente Sacra, de honrosa viva luz Patricia; yà las vivientes Primaveras de las Damas, desvaneciendo las presumpciones à la Aurora, prestando risueños arreboles à la Alva, matizando Luces, floreciendo Estrellas, derramando Hermosuras, rozando Galas, y deslumbrando Sedas, se admiraban por lo Discreto, por lo

Noble, por lo Vario, Idolos del Templo del respeto, derramando sus inciensos en gloria de nuestro Monarca Augusto; quando comenzò por el acierto, y direccion del Señor Don Francisco Domenech y Artiga, en la forma siguiente la ostentosa marcha.

Iban delante, oprimiendo la espalda à dos Etnas respirantes, dos membrudos beligeros Dragones empuñando un Sable corvo, donde heria el Sol el mas duro reflexo; assi desembarazaban la Carrera, aunque les bastaba lo ceñudo de la cara: seguilos, alhagando el ayre, una lucida igual diestra comitiva de veinte y quatro Baylarines, ò Danzantes, dandoles acompañados movimientos la agradable ronca interpolacion del Panderillo, y la Dulzayna, que à mis de hacer una vistosa harmonia con la uniformidad de los vestidos, segun el cuerpo que formaban en sus passos, divertia el sutil sonsonete de las Espadas, y Dagas, al baylar un cruzado con la inquietud de las hojas, y ligereza de los pies: aunque siendo estas hojas de Corte ( Laureles cortados para formar Corona à las Sienes de su Monarca.)

No parece ligereza  
de un regocijo Cortés;  
explayarse con los pies  
quando Ciñen la Cabeza.

Subseguiase despues, dando al Mundo respetables suspensiones con el movimiento concertado de las igualdades, un numeroso Campamento de Granaderos, texiendo escaramuzas los Caballos al estrepito canoro del Pifano, y la Caxa, cuya lucida valerosa Tropa, con sus Oficiales

corres

correspondientes, descollaba sembrando plausibles vanidades: componiase ésta de la mejor gallarda estatura, que abriga el recinto de la Ciudad de FRAGA, quando por servir con eficaz expedicion à su Proclamado Rey , parece cursaron la superior Escuela Militar , pues

No me espanta, que à FERNANDO  
fueran à servirle prontos,  
que en Soldados voluntarios  
es el Amor mas forzoso.

Luego alegraba al diaphano Zaphiro la suspension alicitiva de un grave sonoro golpe de musica , saludando de las Trompas los retorcidos metales con puros toplos corteses, recreando los Baxones con raucisonos compases , deleytando los Obueses con alagueños remontes , y lisongeando los Violines con dulces suavidades al Noble Acompañamiento de Ciudadanos, y Cavalleros combidados, que, sembrando gallardia hermosa , ostentacion sèria, gentileza vizarra, y admirable magnificencia en Plumes, Galas, Joyas, Lacayos, y Volantes, y texiendo en Laberynthos de Seda Mayos moviles à confusion de flores, marchaban sobre animados Zephiros de la castiza estirpe Andaluza escarchando en los Jaeces las Estrellas, y engalanando las Crines con candidas Colonias, pudiendo decir

Ardiendo en nacar , y plata  
exalaciones se juzgan,  
que en subita luz encienden  
la Carrera, que deslumbran.

Dirigia esta lustrosa comitiva, comissionado de la Ciudad de FRAGA , el Señor Don Francisco Domenech y

Artiga, que hermoseando en pocos Abriles la Primavera, de su edad, ostentaba siglos la fructuosa gallardia de la Flor, siendo un Racional Pensil con movimiento sobre la volante organizada Roca del Cavallo, pues para componer su adrezo, parecio, que su espiritu generoso desplumò el Penacho à los Pabones del fla nante Plaustro de Juno, y que la flematica prolixidad del ocio apuro los primores de la Seda, y la Plata en el ornato, para texer los costosos realces del Vestido. Acompañabanle à los estribos cuatro Lacayos, y dos Volantes, cuyas Libreas, y pomposos faldellines, ó Foneletes, se veian taraceados con ondeadas culebrinas azales, tremolindo Garzotas los turbantes; de modo, que el Señor D. Francisco, capitaneando este esplendido Retén, me parecio un remedo de aquel vagante Farol, que en la primer Proclama del mayor Rey, guio, desatando al ayre arroyos de esplendores, à tres Sabeos Coronados Príncipes, pudiendole decir,

Que si aquel Meteoro con blasones

dirigia à destellos de sus llamas

entre Purpuras Regias tres Pendones,

en tres Arabes cultos tres Proclamas:

Oy, Domenech, tambien con atenciones

yà se vè quanto el pecho noble inflamas,

que el gujar à un Pendón con tales huellas

se quedo para ti con las Estrellas.

Despues, alternando nuevas dulzuras à marciales hamonias, diferenciaban de la Ciudad las suspensiones los Timbales, y Clarines, que acompañados del eco estruendoso de las voces, sufrian aquellos el soplo que alentaba el pecho, encendiendo su metal cabado, y estos el impulso

to del golpe ejecutivo, y formando una pacifica batalla, ó paz guerrera, estimulaban el alhago con el afan, y agitaban lo atractivo con la confusión; è inmediatamente se subseguia la Turba de Ministros de Vara, Porteros, y Maceros, en quadrupedos Riscos montados, los unos con Goleylas, y talates Almalafas de Damasco, y los otros con la interpolacion de su distintivo, y despues los Reyes de Armas, vestidos gallardamente con las Cotas de Damasco, donde los granates erizados en bellones Carmesies escondian de embidia los nacares, porque las Armas de España, que llevaban en pecho, y espalda bordadas de oro, no los hiriessen con su reflexo, y mas cubriendo los Cavallos con dobles tafetanes roxos, guarneidas las costuras con galones de plata, que hacian mas clara la manzana del dia; Y arrogantes estos Etnas movedizos de la nieve fogosa que los cubria, pareció tener ocioso el ariete, y la rienda, pues al compás de los Clarines sonoros daban con alegre instinto belicosos saltos.

Despues iba todo el Cuerpo de la Ciudad de Señores Alcalde, y Regidores, dando mas Alma con su Majestuosa, Afable, Seria, formacion decorosa, à toda la Heroyca, Fidelissima incorporacion lucida, campeando con la uniformidad de los Vestidos de rico esquisito finissimo Paño, ( por no permitir otros la cruda Atmosphera del tiempo ) con botonadura de plata, Cucarda negra en los Sombreros, donde reberberaban las Joyas de Diamantes por broche de sus lazadas, aprisionando à competencia las Estrellas, baxando los resplandores hasta el pecho, donde en cada Joya se cifraba un globo, que descubria las brillanteces del Dueño, ajustando lo diestro de la fuerza con Botines de Cordovan lustroso, à sutiles pe-

pu ntes de bordado. No quiero decir, que los Cavallos  
era n vivientes Rafagas, Centellas con Frenos, Cometas  
con Crin, Relampagos con Piel, Rayos con Silla, Torbe-  
llinos con Alma, Cierzos organizados,ò Fabonios vivos:  
solo diré, que todos parecieron, con material viviente for-  
ma, parto de los quatro Elementos en su esphera quando  
relinchaban Fuego, escupian Espuma, corrian Viento, y re-  
sistian Peñasco; afrontando à los quatro Tiempos del año  
con sus adrezo s, pues estos bordando Esmeraldas, defay-  
raban lo verde à la Primavera; esmaltando Turquies, aver-  
gonzaban al Otoño las lluvias azules ; tramando diapha-  
nidades, daban al Invierno nevados relieves; y tarace an-  
do purpuras amortiguaban al Estio las llamas ; y siendo  
los Cavallos Athlantes de los Ginetes, brioso s aquellos  
con la varia riqueza de los Jaèces, y ufanos estos con la  
costosa gala de los Trages, podemos decir con Aurelio  
Casiodoro, rigiendo Faetonte el Solar Carro

*Tempora quadrupedes reserant, elementa colores:*

*Auriga ut Phæbus, quatuor aptat Equos.*

Cerraban la marcha à la derecha el Señor Don Jo-  
seph Villanova Sampèr, Regidor Decano, y à la izquier-  
da el Señor Dr. D. Antonio Bodòn y Funes Alcalde Ma-  
yor, en cuyas circunspecciones Cavallerosas se vincula-  
ron los realces de las Soberanías al infundir humanas de-  
bidas adoraciones con el Estandarte Regio, que lucien-  
do al oro con el bordado,ò bordado el oro su lucimiento  
ondeaba al ayre el VIVA inmortal de nuestro adorable  
FERNANDO, llenando entrambos el espacioso campo  
de la admiracion

*Sobre un furor de fuego con piel blanca,  
Cisne, que arde, Vesuvio, que se mueve,*

orgullo todo del copete al anca,  
que de horror de su llama afecta nieve:  
Y quando al curso fulminado arranca  
à la Luna con quatro hollar se atreve,  
dando (porque la Estrella le proboca)  
derretida la nieve por la boca.

Assi iba el Nobilissimo Ayuntamiento tremolando ri-  
zados Ayrones, ò peynando dorados Ramilletes, y todos,  
robando vidas con la atraccion excesiva de sus glorias,  
sin estimularles la variedad de su lucimiento, compendia-  
ban las estendidas elevaciones del gusto:

Porque, si bien les cotejas | ni para embidias sospecho:  
en aplaudir à Fernando, | pues cada qual satisfecho,  
todos andaban volando, | como el amor les comboya  
todos corrian Parejas: | se pudo llevar la Joya  
no huvo lugar para quejas, | en la Carrera del Pecho.

En la Recamara seguian muchos Cavallos de mano,  
aumentando con los Jaeces el Respeto, y por Retaguardia  
una lucidissima Compañia de Fusileros de Montaña, con  
el singular uniforme de Capote con buelta encarnada,  
Sombrero con punta de España, Cucarda blanca, y na-  
carada, Pañuelo de seda por el cuello, caido por la espal-  
da un poco, media blanca, y alpargatas à lo Valenciano  
con cintas azules: me ocurre à esto un jocoso gorgeo, ò un  
chiste canoro,

Para que vayan mirando  
esta Lealtad con quien trata;  
porque si van reparando

sun la gente de Alpargata  
Proclamaba à FERDINANDO.

Cierto robaba las atenciones de todos la agradable inter-  
polacion de los Vestidos, como tambien por lo bien ar-  
mados, siendo otro tanto oro el componerse de los mas  
gallardos Mozos, que en esta tierra

Con ligereza manejan  
fuertes la Maza de FRAGA,  
sacando à bragas enjutas  
polvo debaxo del agua.

Assi caminaba por la Carrera este esplendiente esqua-  
drón de la Fidelidad, como Astros esclarecidos en la es-  
phera del Amor, como animadas Antorchas del respeto,  
y como fulgentes Fanales por el Sol de FERDINANDO;  
y acreditando admiraciones el cariño al concelebrar la  
reduplicacion del gozo, era inmenso gozo la expresiva  
eloquente laudatoria del cariño, al ver, que desatando el  
torrente de los VIVAS en Calles, Balcones, y Ventanas,  
hacian enmudecer à los Timbales, Clarines, y Trompetas;  
y mas las repetidas salvas, que ocho hombres destacados  
de otra Compañía, con el nombre de Blanquillos, hacian  
al passar por los Triumphales Arcos, con otras diferentes  
patrullas Milicianas, que, para rémoras de la nabe de los  
desordenes, iban vagueando por el mar enjuto de las Ca-  
llas. Y aviendo llegado à la Plaza de San Pedro, Cimien-  
to, Columna, Basa, y Capitel divinamente anivelado en  
la Militante, y Triunfante Fabrica de Mundo, y Cielo,  
comenzaron à buñilar en la Lapida infaltable de la Lealtad  
el primer Acto de la Proclamacion: Aqui estaba construi-  
do espaciosamente un Tablado con su pintado Balaustre,

cuyo

cuyo pavimento cubria una Alfombra, que la envió de su Defrado la Primavera, ó la texió en su Taller Turinga la Romana, y haviendo atrincherado su circunvalacion la Tropa armipotente de los Granaderos, para dexar à la Ciudad, y su Acompañamiento los recintos necesarios, al divisarse el Ayrón Real desahogaron por los Cañones una salva, alterando el viento para tremolar su nacar por la Esphera, y dar mas agitacion à su gloria. Y apeados el Señor Decano, Alcalde Mayor, Secretario, y Reyes de Armas, y descollando sobre el Tablado intimaron estos el: **SILENCIO, SILENCIO, SILENCIO: OID, OID, OID**, e inmediatamente el Cavallero Decano profundizando el Corazon reverente, ondeó en alas de su Fidelidad amante el Real Pendón, diciendo tres veces, **CASTILLA, Y ARAGON POR NUESTRO REY, Y SEñORD. FERNANDO EL SEXTO, (que Dios guarde:)** Tramontóse el eco à estamparse por Astro benebolo en el dorado Pavellón del Firmamento, ayudándole à volar una descarga general, que las dos Compañías aumentaron agradablemente, haciendo mas clamorosa la expression incessante de los VIVAS, al mezclarse en hermosa confusión las alegrías todas, y mas viendo à las Damas hacer Vандeras de los Lienzos, y tiros de sus ojos, vatiendo al ayre Luces, y Tropheos.

Concluida esta primera respiracion del alborozo, tomaron con buen orden la Ruta por la Calle de San Sebastian, para la plaza de San Agustin, infundiendo alma al bronce el tonante furor de los Clarines, alhagando el oido el estrepito ronco de los Timbales, encomiando perrenemente à nuestro Monarca Augusto las Dulzaynas, Tamborillos, Caxas, Pifanos, Obueses, Baxones, Violines, Lenguas, y Corazones, alegrando al harmonico Fa-

ròl del dia tan dulce acorde peregrina consonancia, y enmudeciendo las Lyras à los Thevànos, las Cytharas à los Orpheos, las Tiorbas à los Amphiones, los Plectros à los Apolos, y los Archilaudes à los Lefvos. En dicha Plaza, y frente la Casa del Señor Dr. D. Antonio Bodòn, estaba gallardamente erigido el segundo Tablado, con la misma decencia que el primero, donde se hizo el segundo Acto con las mismas salvas, alternando VIVAS, exalando adoraciones, emulandose excedidos los animos, y agitando con inquietud alegre los pechos. Aqui era de ver los animados Orientes de las Damas, que ocupaban combidadas sus Balcones, derramar superiores veneraciones brillantes, esclavizando con la poderosa cadena de los alhagos toda la movable suspension de los Cavalleros, en cuyos labios, ó partidos corales, se alistaban los VIVAS, y los motetes,

Porque quando todos ven, | Y mas viendo la eficacia  
que son con prerrogativas | de la Casa tan propicia,  
hermosos aquestos VIVAS | donde la misma Justicia  
à todos parecen bien. | acompaña à la Gracia.

Desde aqui se esquadronaron por la Plaza de los Navarros: pero aqui es preciso se suspendan los Entendimientos, pues al tiempo que se realzaba la autoridad de lo Soberano, aumentando la divinidad el Estandarte Regio, se vieron en ampos crespos vadeat azoradas los pie lagos de la diaphanidad, dos Azucenas volantes en el Imperio de la candidèz, dos blancos Penachos del Palacio de las sinceridades, dos delicias sonoras del centro de las respiraciones, dos movibles nevados Astros de la region del

del ayre, dos blancas animadas Garzotas de los Alcazares del Norte, dos plumados enigmas con rubicundo pico, dos organos bagamundos con arrullo, dos peregrinas volatilidades de la campaña, dos argentados Ramilletes de la Selva, dos alados copos del Alpe de la hermosura, dos candidos Geroglificos del Emisphero de la Pureza, dos Phenicios volatiles Mercurios sin yel, o dos Palomas del encumbrado nido del Amor, que llevando en los corales de sus Picos, a dorados caracter es gloriosos, el VIVA D. FERNANDO EL SEXTO, Y DOÑA MARIA BARBARA, fue expression fidelissima de la Casa del Señor Don Franciso Domenech y Artiga, desde cuyos Balcones agitaron el escarc o, que pronosticaba el gozo en dictamen de Cypriano: *Columba animal latum*: Pues contemplando, que estas Aves, en opinion de Textor, son fecundissimas; segun Pierio Valeriano, symbolo de la Salud; como escribe Propercio, dedicadas a Venus: *Et veneris Dominae volucres mea turba Columbae*; y en sentir de Virgilio, anunciatoras de Reales presagios; baxando del Firmamento de la distinguida Fachada del Señor D. Franciso Domenech y Artiga, hasta el verde erigido Pensil del Arco Triumphal, al tiempo que se Proclamaba a nuestro Hispano Monarca Heroyco, y a la Real Casta Lusitana Venus de nuestra Reyna, parece les profetizaba el immortal VIVA con la deseada succession fecunda, vaticinando en sus progresos la Felicidad, como Servio, sobre el sexto Libro de Virgilio, lo día a entender, epitomando todo el asumpto de este blason:

*Vix ea fatus erat, geminae cum forte Columbae  
Ipsa sub ora viric o volentes,  
Et viridi sedere solo, tum maximus Heros  
Maternas agnoscit Aves, latuque precatur.*

Como tambien, que si en sentir de Ovidio huyen las Palomas temerosas de las Aguilas ligeras: *ut fugiunt Aquæ las timidissimi turba Columbae*, aqui desmintieron el miedo alentando impavidas su volador curso , al ver trepar la Carrera tantas racionales Aguilas à Cavallo , siendo los Cavallos Aguilas en el buelo; de modo , que entre las serias expressiones del regocijo, y las ingeniosas trazas de tan raro desahogo, parece se hace lugar esta salada travesura del ingenio, sin que se desazone la respectable circunspección del culto.

Tengase la Fama : ola:  
no corra tanta fortuna  
en lo volante por una,  
en lo incansable por sola:  
pues, aúque corra la bola

de uno, y otro mundo rico  
con VIVAS, que califico  
à FERDINANDO suaves,  
sepa, q en *Fraga* aun las Aves  
yà se las tienen al pico.

No se puede ocultar la circunstanciada insinuacion de los enfaticos VIVAS, que con rhetoricos rubíes al tenor del arrullo subia de punto la harmonica Capilla de plata de estos Palomas del Señor Domenech y Artiga : pero aunque dissimule la modestia del discretissimo Inventor, persitaseme congeturar, què querian decir ?

Dirian, quizà, al Monarca  
con las cedulas del VIVA,  
como si fueran de Oliva,  
yà està la Paz en el Arca:  
Amor explicò de marca

quié lo inventò noble, y fiel;  
pues no contento con él  
de hechar *Vivas*, como comas,  
aun à las mismas Palomas  
hizo, que hechassen la yel.

Anegando la admiracion en un clamoroso golfo de regocijos llegaron à la Plazuela del Rey, donde estan las Casas de

de la Ciudad, y como à cada passo se acrisolaba el oro del Amor, acendrado à la llama de la Fidelidad, se iba eternizando el quilate del aplauso, para campear mas el fondo de lo festivo: Aquí se previno el tercer Amphiteatro para Proclamar à nuestro Rey Benigno, anticipando el grito los circulares jubilos marciales a repetidas generales salvias de expreßiones, encendiendo polvora sofocada tanta boea de fuego encendida, que si el Sol no se fuera precipitando en su Carroza volante, huviera n detenido sus tiros alternativamente: Executose con la misma plausible formalidad, que en la primera, y la segunda, excediendose à competencia aquél esplendor brillante, que en venturoso triumpho se corona con los vencedores reflexos de sì mismo; y mas embelleciendo los Balcones la distinguida Nobleza de Cavalleros, Ciudadanos, y Forasteros, que por no poder concurrir à Cavallo, se les assignò de vidame nte el superior assiento: Y como no es digno à tanto asso mbro aquél exceso, que no sale de sus límites, se acrecentò el afan de las gozosas conduplicaciones al ver, que el Señor Alcalde Mayor con demonstracion galante, prirogenita de su natural esplendiente, dispendiò en lluvias de plata una acuñada tempestad de monedas, para entiquecer como Sol las pobres animadas plantas, que en el campo de la Plazuela del Rey necessitan del rocío de su liberalidad; porque no fuera tan prodigamente admirable el alto luminoso Presidente del dia, si la benevolencia de sus rayos solo se estendiesse à la altura de los Cedros, acrediitandote de mas precioso quando la mas pobre devil planta recibe el benefico tesoro de su influencia, lo que con el mismo desinterès vizarro hizo el Señor Bodón en los actos primero, y segundo, al proferir la dulce voz del VIVA FERNANDO.

Para que decir se pueda,  
que FERNANDO se aquilata  
quando su Nombre Real queda  
en VIVAS, como una Plata,  
hablando en buena moneda.

Executada esta festiva respiracion con la formal respes-  
tosa pompa debida, y puesta la Ciudad en la Sala del Con-  
sistorio, dixo el Señor Don Joseph Villanova Sampèr: *El  
Secretario de este Ayuntamiento me darà testimonio de que en  
nombre de FRAGA be levantado el Pendón, por el Rey nuestro  
Señor D. FERNANDO EL SEXTO DE CASTILLA, Y TERCERO DE ARAGON* (que Dios guarde) *y que lo debuelvo al  
Señor Dr. D. Antonio Bodón, Alcalde Mayor, &c.* Y havien-  
dolo este recibido con aquella Leal veneracion profunda,  
que palpita fidelidades en las aras del pecho, acompañan-  
do de todo el Ayuntamiento lo colocò en el principal  
Balcon, junto al Dosel, que ocupaba el Retrato de su Ma-  
gestad, quedando la robusta Compañía de Granaderos pa-  
ra guardias de entrabbos tesoros.

Inmediatamente se sirviò en las Casas de la Ciudad un  
opulento esplendoroso Refresco, donde se vieron rizadas  
las Aguas en la diferencia de las Cantimploras, llevando-  
se todas la flor de las Canelas, y como con fuego elado, o  
encendida nieve, mostraba duplicada la sed la sana hydro-  
pesia del amor, trataron una contienda llamas, y chryf-  
tales, por quien havia de presidir en los corazones; pero  
por mas que las aguas, compuestas de carambanos gusto-  
sos, quisieron entiviarle, no cesò el fuego de la Lealtad  
en reencenderle, pu es las aguas estaban en-bebidas en la  
gloria del Proclamado Monarca, y el amor muy de af-

liento bañado en su vital hoguera, multiplicando su complacencia tanto dulce exquisito, que à nadie le hizo roer el hueso sino à la multitud de gentes, que estaban en la Plazuela, à quienes se les hecho muchos à boca de Canasta, y à gusto de su paladar se les arrojò cantidad de monedas quarta vez, porque no quedaba satisfecha la vizaria, si por su amadissimo FERNANDO no hechaba la Caja por la ventana. Entre tanto que se servia el agassajo, alhagaba al oido, alternando el gusto, la harmonica dulzura de una concertada consonancia, que por dulce en lo templado, podia servir de azucares al refresco: Bien se puede asegurar, que si esta Ilustre Ciudad huviera tenido en su esphera los Diamantes del Asia, las Esmeraldas de Europa, los Rubies de America, los Amethystos de Africa, los Frutos del Confin Hispano, las Perlas del Persico, el Oro del Arabio, la Plata del Indio, el Aroma del Sabeo, el Christal del Moravio, las Purpuras del Griego, las Granas del Tartaro, la Seda del Egypcio, el Baltamo de Judea, las Pieles del Moscovita, los Aljofares del Lesvo, el Coral del Siciliano, los Cavallos de Troya, y los Frisones de Alemania, todo lo huviera sacrificado gustosa en la Proclamacion de su adorado Benigno Augusto Monarca.

Yà caducaba el dia con la tremula luz, que devanaba en ebras de palideces la rueda immortal del Padre de los ardores; yà fatigaba la diaphana campana de essos once velos transparentes, el viviente languido esperezo de las lumbres: yà el veloz ardiente blandon de las celestes Antecamaras espiraba con tristes melancolicas congojas: yà la exalacion de los incendios del Zaphir sepultaba en los Pantheones de Occidente la alma de su luz, quedando sin canticos las Aves, sin alegría los Orbes, sin luces la

Esphera, sin rayos la Campana, sin destellos la Aurora, sin Luceros el Alva, sin Estrellas el Norte, sin gala el Dia, sin influxo la Luna, sin Luminarias la Ecliptica, sin impulso el Movil, sin atrebol el Cielo, y por muerte del Sol toda el Orbe enlutado, quando en las Calles, Ventanas, y Balcones de la Ciudad de FRAGA exterminò el esquadron de las tinieblas un impetuoso circo de Hogueras, y Luminarias, desgreñando las trenzas al copete de la noche, à peynando el rizo de las sombras su esplendor luciente, reverberando con mas vivas ostentaciones donde estaban los Retratos de las Regias Magestades, y resonando alegrías el templado metal de las Campanas, se les calentò à estas las lenguas aun estando de buen temple sus dobleces todas: Desde las siete à las nueve subiò à purisicar el atezado ambiente de la region del ayre una voraz plenitud de relampagos voladores, que corrian à la posta como cohetes unos tras otros, sin intercedencia de su velocidad, apagando à competencia los Astros del Cenith, porque en noche que encendian la esphera de FRAGA tantas estrellas chispeantes, eran ociosas en el firmamento las Lamparas moviles. En inquieta ocupacion estaban los ojos admirando por una Calle millones de fogosos Duenes Tronadores, por otra Trasgos de Carretillas desbriando besuvios al deslizarse por maromas, allà se cebaba la Meta en ruedas estallando exalaciones, acà se reventaban gondolas de volcanes; por los Surtidores de vino se oia:

Cuenta con el fuego, chispas!  
que se apura por los suelos  
buscando los Borrachuelos.

Por los de Aguardiente resonaba;

Dex

Dexá el agua- ardiente, al fuego  
acude, porque él es-trago,  
que ha de causarte un estrago.

A unos socarraba las guedejas, à otro sacudia el polvo de las pelucas, à aquel le limpiaba la moquita, à este le lababa el humo la cara, de modo, que un cuento de cuentos de fuegos artificiales hizo retirar à muchos à sus quarteles: pero el mayor tropèl se incorporò à ver una Invencion, que en tres cuerpos despidiò tantas almas de rayos estre- pitosos, que, intentando la polvora inflamada taladrar con impetu rugiente la celeste bobeda, era cada uno un me- teoro crinito de agradables resplandores, que al centro de la Luna poblaba de claridades, y causaba gozo ver su- bir à ser elementales lumbres muchas voladoras Sierpes, que enroscando al emispherio de los Astros, parece sacaron à muchos de sus quicios, pues formando un Surtidor en la Pyramide de esta maquina ingeniosa, se viò templar el arte à la naturaleza, y baxarle todos los Luceros à coronarla.

Sossegado este motin de fogosidades, continuando en las ventanas los Faroles, alternando musicas los Clarines, no cessando todas las Campanas de inflamar sus bronces, ni de regocijarse por las Calles esquadrones de gentes, se retirò la Nobleza à la Casa del Señor D. Antonio Bodòn, combidada de su liberalidad, à continuar las alegrias en obsequio de su Rey, con un publico Sarao, que durò has- ta las tres de la mañana, haviendo precedido un opiparo agassajo para templar los ardores de tanto incendio; ga- lanteria verdaderamente Cavallerosa, pues ajustando la recta precision del cargo, con la desinteressada profusion del desempeño, es inelogiable el desempeño, sin que de- xe de encomiarse la obligacion del cargo.

Por

Porque amor tan soberano  
no se como se declara  
en el que empuña la Vara,  
y en el que alarga la mano:  
Mas viédo en Bodón usano

la vizarría, que arguyo,  
su Justicia constituyo,  
según liberal la copio,  
y franqueado de lo propio,  
dá a cada uno lo suyo.

El siguiente dia despues de haver saludado los caneros relampagos del Alva la espherica circuicion de la tierra, y el Sol en visos de su nacimiento galan resucitado los cadaveres de yelo, que en tumulos de esmeralda sepultó la deposicion de su curso, amaneció su luz rasgueando el Orbe de reflexos, salpicando rociós, argentando los Prados, matizando los Valles, dorando los Montes, retrocediendo a las Estrellas, retirando a la Luna, huyendo la densidad de la sombra, sacudiendo la greña al Leon, la esca ma al Pez, y haciendo trinar las rapidas Chirimías de pluma, o rizados Anfiones del viento, cuyo triumpho natalicio iba el proprio origen del rayo escriviendo en el papel diaphano del Cielo a caracteres de oro, para que en FRAGA Proclamasse a nuestro Monarca adorado la Juente con su christal, la Esfera con su resplandor, con su rocio el oriente, con su gala el Dia, con su influxo la Luna, con su Zacer el Alva, con su herbol la Aurora, el Zorte con su guia, con su Diamantes el Sol, y el Oriente con su rosicler; y derramando todos suaves lluvias en tranquila tempestad de alegrías, amanecieron en los Balcones las mismas hermosuras, el alborozo en las Casas, la aclamacion en la Carrera, el Jubilo en el pecho, y en todos el aplauso; y dadas las diez concurrieron los Nobles Regidores, y Ciudadanos a las Casas de la Ciudad, y acompañados del Esquadrón de Granas

deros, Füsileros de Montaña, Ministros, Macerós, Timbales, Clarines, y Danzantes, con todos los blandisonantes instrumentos, que el dia antecedente embelesaron los oídos, y los ojos: Illegaron à la Iglesia mayor de San Pedro donde se cantò el *Te Deum*, y se celebrò una Missa Solemne con el sumo eterno enamorado Dueño de las Almas Pante, en orbiculares candidos Viriles de Azucenas, ofreciendo todo por la importantissima salud de nuestro Rey Catholico, y acierto universal de su regimen Monarquico, à cuyo Sacro Rito sonaron dulcemente a cordes todos los músicos instrumentos, pareciendo se havia bajado el Cielo à la Iglesia, para hacer à la Iglesia Cielo; y restituìdo el lucido Acompañamiento à las Casas Consistoriales, alternaron las falyas de alegres con clamaciones.

Precipitaba à las dos de la tarde su Plaustro el Sol, dando en alegrías de oro brillos al ayre su alado movimiento, quando cada Balcón era un Jardin, donde la China en rasgos de sombras coloridas, se enoblecia en Sedas, Caballeros, y Damas, componiendo la admiracion un concurso desmedido de Grandezas, que estrechaba à un sentido las atenciones todas, al divisar en anhelante conferacion vistosa una Compañia de Turcos tan gallarda, que pareciò se destacaba de Armenia, Andrinopoli, Vallaquia, ó Constantinopla, Corte opulenta de la Mahometana Luna, ó que se havian vestido en la Tienda de Campaña del Sultán, donde èste roza la mejor purpura en su Transportin. Dexenne pintarla succinctamente, porque merece descripción aparte.

Salieron del exemplarissimo Convento de aquellas estaticas Salamandras penitentes, que amortajadas en cencientos rusticos Sayales, viven abrasadas por el Amor en

la hoguera de la Dreydad increada, siendo los animados Serafines de la tierra, que con nombre de Capuchinos immanizan los corazones Christianos, pues atesorando en ellos su desapego la Evangelica Pobreza, son los ricos, por mas Pobres imitadores de su llagado Patriarcha. Pidiò licencia à la Ciudad para pasear la Carrera, concediòsele ésta atenta formalidad decorosa, anticipòse el Señor Alcalde Mayor (en cuya Casa estaba toda la Nobleza de Señores Regidores, y Cavalleros Ciudadanos) à embiarle para su mayor pompa la Compañia de Fusileros de Montaña, el membrudo armado Esquadrón de Granaderos, la ayrota alegre tropa de los Danzantes, con todos los instrumentos templadamente acordes; obedecieron el orden, y atrincherados en la entrada del Puente de Cinca, saludaron al Turco Capitán, disparando al ayre una salva, à cuyo temblor se estremeciò cobardemente la esphera, pues formando un pardo tenebroso toldo el humo de la polvora, llegó à obscurecerse la region etherèa; pero luego comenzò à sacudirlo la fulgente Lampara: correspondió el Capitán vizarro alargandoles cantidad de monedas para un refresco; mas.....

Esto es hablar de los Moros,  
por hacerles *agassajo*,  
pues no les dexò à la *Luna*  
quien les alargò los *Quartos*.

Iba delante, rizando festivo la desgrenada pompa de Belona, el orgullo paboroso de los Timbales, el soplo militar de los Clarines, el sudante caracol torcido de las Trompas, y el hueco pergamo de las Caxas, convirtiendo el horror en lisonjas; alteraban en cifra de harmonica interpolacion

el Pifano, la Dulzayna, y el Obuè: despues en dos hileras las Tropas de Granaderos, Fusileros, y Danzantes, afrentaban los mas bien ordenados Esquadrones, y se divisaba en la frente de aquella Vanguardia el Capitan, sugetando el curvo à un tostado Andaluz, el que por passar plaza de Rayo, parece le organizaron de Fuego, siendo muy parecido à aquel gallardo Bruto, que pintò un Ingenio Castellano, diciendo:

Iba en un hijo del Betis,  
que en su animacion tenia  
larga la crin, breve el cuello,  
ancho el pecho, el anca endida,  
corta cabeza, gran cola,  
el pie fuerte, la piel lisa,

rayo corre, monte pàra,  
tasca el freno, el suelo trisca;  
arcos las manos, el flecha,  
nieve arroja, llamas pisa,  
ciega al Sol, devana al campo,  
fuego bebe, y ayre espira.

Por crestada cimera de su frente ceñia, ò calaba à las cejas un taraceado Morabito Turbante, claveteado de piedras preciosas, que deslumbraban las potencias visivas; por Garzota la media Luna ambidestra, que como escarpidor de plata sugetaba, blanqueando el campo azul de las espheras, el candido velamen de unas Gafas, que en viso sutil, y ondreadamente tramado, se desvanecian en ilusion de Lino; alhagaba ceñuda la cara unos vigotes atusados à la oreja, à modo de arco de Violin, que por la cerda no es impropria comparacion: ceñia el cuello una olgada Gola de plata, donde tomaba la luz la diafanidad del dia: empuñaba la mano un acerado corbo Sable Damasquino, donde parece, que la muerte forjaba el misero despojo con solo centellear el asfilado impulso: deslizaba desde el ombro una Clamyde, ò ropa talar de hermosa tapiceria, en cuyo maridage estaba embebida la preciosidad de la seda, resaltando

la floresta de la trámā: esmaltaba el pecho con una ajus-  
 tada Marlota, donde chupò el Ostro en Tyro su rubicun-  
 da Grana, galoneadas las orillas con un plateado encaxe,  
 donde la purpura, à la vista del armiño, avergonzaba el  
 semblante recamado: ceñia la cintura con una Vanda azul,  
 que ellos llaman Cuzaca; sobre esta , à modo de Thalài,  
 Tahalì, ó Vandolina, cruzaba à un lado un Virecù borda-  
 do de plata, porque assi lo usan en Turquia: las Polay-  
 nas, ó Borceguies eran de granadillo , serpenteados con  
 listas de Tafiletes, y las Chinelas cerradas à su uso suge-  
 taban el pie con Cordovan a nárrillo: servianlo quattro Vo-  
 lantes, cuya donosura en lo vistofo del adorno, yà en las  
 Virretinas de tela de plata, ajustadores de Fustán rayado,  
 Vandas azules, Calzon con farfálaes, medias coloradas, y  
 limpias Zapatillas, con variedad de cintas floqueteadas,  
 como en las Vengalas con puño, ó manzanilla de plata,  
 tenian al concurso tan embelesado con este variable be-  
 bedizo , que si no lo dispertara el clamoroso VIVA de  
 FERNANDO, aun estarian contemplando el lucimiento:  
 llevaba tambien à los estrivos dos atezados Esclavillos de  
 color de membrillos asados, vestidos de Usares , ó Mata-  
 chines, con tela pagiza, ribeteada de negro; y como eran  
 de una pieza los adornos , sobre las lindas piezas de los  
 Negrillos, era de admirar el raro visage de lo negro, y lo  
 pagizo, pareciendo cada uno un espiritu foletto encarna-  
 do: seguiánle à este Capitán quince Parejas, donde el au-  
 ge de la gala hacia igual à la diferencia , pues oprimiendo  
 los hijares à treinta peceños Andaluces, ajustando Yelmos  
 crespados, rozando medias Lunas à reflexos , vigotes re-  
 torcidos, Mantos de tafetàn azul, Marlotas de encarnado,  
 faxa verde, y botines de Cordovan de color de fuego, con

culs.

culebrinas de amusco, cada uno con Alfangé en mano, y dos Volantes à competencia de lo primoroso, parece, que hacian familiares los estragos con solo el movimiento de los ojos, convirtiendo en gloria de FERDINANDO las iras en municion de cariños, ó templando la evidencia de los sustos al abrir en FRAGA brecha la dulce bateria del gozo, con el Cañon que cargaba la caricia, y el afecto; pues desde entonces han perdido los muchachos el miedo que concebian, quando oian decir, que les pondrian una cara de Turco.

Por Retaguardia presidia à este Othomano belopente Acampamento un Alferez con su Theniente, cuyo pa- reado Turquesco rozagante adorno, alhagaba en prisiones la exageracion del gusto, descollando el Turbante con el noctívago farol de la metad de la Luna, gyrasolando al viento la Gasa, deslumbrando à las Estrellas la Gola, embotando en la una mano sin destino la curva Cimitarra, y en la otra ondeando el Estandarte de las tres colas con medias Lunas gravadas de plata sobre terciopelo purpureo, cõ una hermosa franja de armiños hilados, tendiendo el Imperial Manto de Carmesi florido, ostentando en tramados Turquies la Marlota el pecho, circunligandole una Vanda de color de perla obscuro, caracoleando los botines de raso encarnado à listas de blanco Tafetancillo, y abrochando el pie unas Chinelas de terciopelo anteado; con cuya gallardia aumentaba el Cavallo el escarceo, retrocediendo agitado el bujido, para manifestar, que deponia lo lozano; acompañabanle seis Esclavos Turcos, con Casacones de Escarlata, ayrosas moriscas Garzotas, argentadas Argollas, y Cadenas, haciendo la esclavitud de la gala festivo espiamiento de su obediencia, y mas con quatro Cavallos de

respeto, y algunos Bagages con Equipage lucido, cuyos hermosos Jaèces eran laberynthos de labores, donde gastò la admiracion todo el hilo dorado en la bordadura, sin acordarse de reservar una ebra, que mostrasse à los ojos la salida. Guiabanlos por Palafreneros unos hombres de Lapiz animado, ó de Azabache vivo, con unos vestidos colorados, donde el fuego, y el humo parecian de una pieza, y que en sus cabezas se entraban como de Gorra. De este modo correspondiendo cortesanos à los Vitores, que les tributaban los concursos, ostentando urbanos la victima de los respetos, llegaron à la Casa del Señor Alcalde Mayor, y formados frente al Retrato de la Magestad, hizo el Capitan relacion de su venida con una diçreta reverente folla, razonamiento, ó arenga, concluyendo con el VIVA, D. FERNANDO EL SEXTO, y nuestra Reyna, y Señora DOñA MARIA BARBARA, à cuyo dulce apetecible idioma expressivo, desataron sylabas de polvora los cañones de las dos Compañias, para que corriese por el orbe el ruïdo en salvas; y postrandose el Alferez à rendir el vasallage del Pendon a los Reales Pies de nuestra Catholica Magestad, se aumento el proclamado arrullo de los VIVAS, como deseando se postren à su Cetro las Regiones todas, sugetandolas España como Reyna de las Provincias: No pareciendo demonstracion impropria de los Leales pechos de esta Ciudad Fidelissima, adviatriar rendimientos à nuestro Augusto Monarca, con sumisiones de la Mahometana Tropa, campeando en su Cielo la bipartida Luna, quando tiene al Murciegalo por Divisa, cuyo animado borrón epiceno en la region de las sombras goza las mas sutiles visivas perspicacias, pues

Porque este Signo atezado  
lucifugo entre Ave, y Fiera,  
Blason de FRAGA ofreciera  
culto al Planeta aclamado:  
De Murciegalo preciado,

mas, q de Aguila importuna,  
quiere lograr la fortuna  
de amanecer Tornasol,  
quando adorando al Rey Sol  
se hace pedazos la Luna.

Asi passearon la Carrera, desmelenando las crines los  
Cavallos, y estampando con cada erradura immortales  
vestigios, blasfoniando de sustentar tantas organicas racio-  
nales columnas de la Lealtad, vestidas en Espana como  
en la Turquia el Visir, aplaudiendolos en Calles, y Pla-  
zas un occeano de gentes Forasteras, y Ciudadanas, que  
con errantes ondas apuntalaban los umbrales de las Puer-  
tas, infundiendoles tanto agrado la variedad de lo pere-  
grino, que à voces pidieron saliese el dia tercero; y co-  
mo el Nobilissimo Ayuntamiento no apetecia otro Lau-  
rèl, que el del regocijo, para coronar de triumphos à su  
Monarca adorado, mandò reperir esta singular inven-  
cion en lo estrano, para llenar el ambito de los jubilos al  
deseo, permaneciendo hasta que desfiguraba el colorado  
pincel del Sol el lienzo diaphano del dia, para pintar con  
fusos borrones con su ausencia; y quando iba à cubrir la  
noche con el manto de los horrores el lucido esquadrón  
de las antorchas breves, que militan bajo el imperio de  
la Luna, para triumphar del negro vagaroso choque de  
la tiniebla, aun acechando los temblores en la campaña  
luctuosa, comenzò segunda vez FRAGA à avasallar con  
la hermosura de las Luminarias el abance caliginoso de  
las confusiones todas, acabando con un bloqueo de ho-  
gueras, y luces de rendir la desreglada tropa de las ce-  
guedades: Aviso el bandeo de las Campanas en todas las

Iglesias, è inmediatamente à inundar el ayre embriones de Cohetes, de aquellos, que por humildes en la soberbia de la llama van arrastrados como culebrinas de fuego por la arena, intentando otros, con subito bolador conato, hacer guerra al tachonado globo, y apagar su lucimiento con atrevido rebelde soplo ambicioso, ensordeciendo la celeste harmonia con el chasquido.

Hecha ya la Carrera alegre centro del Alva, agrable sitio de la Aurora, alhameda brillante del Dia, ó espejo donde el Sol se miraba à la Luna de tanta artificiosa chrystralina pavesa; pasmó los ojos una vistosa Mascara de treinta Parejas à Cavallo, cuyos Bucephalos, picados de la vanidad de su vario artificio, amenizaban la gallardia del desempeño; pues los Ginetes vestidos de tafetan alisado, galones, aderezos, primores, riquezas, igualdades, vitoryes, y alegrias, atraian, arrastraban, prendian, esclavizaban, suspendian, pasmaban, y embelesaban los corazones de todos con una natural suave oculta fuerza, que el amor la aplaudió voluntaria, y la razon la tuvo por precisa en gloria de nuestro Proclamado Monarca: No la pinto como fué, porque me agita la pluma en desgriñar el estilo en otra Mogiganga, para cuya descripcion me vaylan mas conceptos en las salas intelectuales, à confusion de varias especies, que extravagancias monstruosa divagaban, arrastrando inmensidad de vulgo por la Carrera: Vaya la pinturilla una vez que estamos empeñados en ser larguezas contra avaricia en esta narracion prolixamente corta.

Luego, que se escondió la Cara-mas linda, ó la Mascara hermosa, amaneció una ridicula comitiva de Ensayados, que, por mas que se almidone la golilla de los

fruncidos respetos, parece pide el lenguage correspondiente, para sus burlas estrañalarias, que no se lo han de reír todo los ojos, sin reservar alguna carcajada para la Pluma. Pues vaya lo que era: trompe, ó no trompe, y Dios te la depare buena.

Columpiaronse desvoldregadamente Zancajos unos vivientes Trasgos con calzones, que ilvanando sobre unas Mulas corchetas, corrian sosiegadamente de assiento los postillones del espinazo. Parecian éstas Cavallerias del Garrote, Suegras con frenos, y Nueras con herraduras, segun se metian de hoz, y de coz, mas seguras por delante, que por detrás, à manera de penca de Jubones, que tiene malas ausencias. No faltò quien las apodò Guitarras con albarda, que, quanto mas tocadas, menos compuestas; porque esto de tocar la matadura, suele descomponer à la mas peynada. Quien, y quien huvo, que las llamò Licurgas con estrivos: como quien no quiere otro, sino que las den pie, para adotorarse (perdonen las de los Medicos) de Discretas en el Claustro de Calanda.

Sobre esta, pues, ralea monstruosa de Cinchas, que se reia por los hijares, à la gozquilla de las Espuelas, como iba diciendo, medio-hombreaban los retazos racionales, zurcidos de tendones, à pespuntos de Matachines. Hacian con la union de los extremos del Cabestro el uno por un lado, y el otro por otro, de manos à boca, cada media Pareja una subalternacion de Macho, y Hembra, ó de Mulo, y Mula. Pero lo mas festivo era, que queriendo altercar los pareceres de mas Mula es ella, y mas Macho es él, estuvieron algunos montantes, y montados, para despechurrarse los meollo, à no haver hecho, como Juan Garcia, y su Macho, que se dieron de coces, y quedaron pagados.

Al tenor de estos salió, cantando la Cartilla con el rozinido de sus vocales, una pachorruda Capilla de Borricos. Causó mucha harmonía a los que no saben la letra del Asno, y por mas que procuraron sacarles el Pollino con la lección, muchos de los monterudos no valían para niños de teta de la de Balán. Comíanse las palabras los Jumentillos, para ver si se les podían dar mascada la música: pero jamás la pudieron morder, porque les hacia mucha novedad el freno, quando sabían, que los pobres animales en muchos días no havían visto un Bocado.

Montaban esta pardina orejuda unos, que podían caer de su Asno: pero eran Arrieros tan locos, que, siendo tan estolidas las bestias, no faltaba sino que los albardassen. Llevaban los despreciables symbolos del trabajo el palo de la Gayta; y era el trabajo, que los ponían como una gayta de palos, lo que hacia mucho eco de alegría en los racionales panderos, que como no eran hombres llenos, estaban huecos como una caja con su cara de vaqueta. Eran las pobres animallas la escoba de los apodos picarescos, la varredura de las pullas traydorencas, el vadil de los vexamenes, y el capiello de las vayas. No sé como tuvieron orejas para oír, y no sé como no perdieron los estriagos de la paciencia para escuchar. Era caso para hechar por estos trigos, por dar con algunas cebadas; y aun discurso, que a no estar tan cansados, hubieran quedado muy corridos. Los aparejos tenían mas de arríos, que de atavíos; y era cosa de ver, y de reír, los grandes penitentes, que los conducían, quando parecían mas disciplinados, que diestros. Veniales muy a pelo lo estrafalayre de las vestiduras, que según eran rucias, parece se las empardaban a los mismos Borricos. Todos eran de un mismo

jaez, y podian trampearse pelo à pelo, sin mas bueltas, que el de arriba à baxo, y el de abaxo arriba: pues, qual mas, qual menos todos eran Jumentos, y haciendose unos, y otros Borricos pedazos, daban à entender, que havia muchos pedazos de Borricos.

Despues, que salieron estos con semejante borricada, venian otros à passo de pavana, Cavalleros andantes, sobre las hendidas pachorrudas patas de unos Bueyes, y como los tales no tenian otras Bacas que guardar, ofrecieron el mas agudo corniespectaculo para reir. Quien dixera, que aquel lunado Bruto, pausa del prado, escarpidor de la lelva, signo mugiente, ladrón de Europa arrogante, ajo del Toril, pimienta del Cossío, vieldo de Botargas, y tenedor de calzones: quien dixera, que al bueno del Toro le havian de dar una burla tan pesada, como la albarda, y un cordelejo tan liviano como el cabestro? Pues si Señores, se dexó albardar, quien no sufre ancas, ni se paga de flores de las rosetas de las Espuelas. Con la concha de la albarda, y el frontispicio de la melena, unos parecian Caracol con quattro cuernos à lo Buey, y otros Minotauro con dos yugos à lo casado. Los Animalicos de Dios, como todos eran corridos, ni se picaban de la discrecion del silvo, ni del conceptillo de la ucha. Estos iban à su passo, y todos al passo del Buey.

Los que presidian la Tertulia de esta Mogiganga, ó Mogitoria, iban embollados en la vestidura mas rara, que pudo cortar la mas critica extravagancia de su tixeria, y tanto, que hacian esclafar de risa al mas serio precordial singulto de los enfados, con atisbar las desparramadas figuras, que levantaban los Taüres de estos disparates. Unos calzaban zapatos Gallegos, por llevar los mismos passos

herrados, que sus Mulas: aunque facilmente se encuentra la medida de estos zapatos : otros se atacaban las calzas Villadiegas con Jarreteras Vizcaynas, por no desautorizar los Borracos en la preheminencia de los doscientos de à cavallos con la ejecucion de la Justicia : otros se embotargaban un par de calzones à manera de pimientos, corchetados con tomates por botones, prendidos con Chorizos por ahugetas: quien se entortugò en peto , y espaldar de hierro orinado, por badagear dentro de aquel cencerro vestido: quien se encasacò à lo matonazo, pero, bolviendo casaca al *finis terra*, assentaba los golpes al embés del pobre Arre. Alli se veian Calabazas por casquetes, y mas en los que el vino se havia encasquetao en las molleras. Mirabanse camisas de once varas, aunque se les heche una vara mas; y en aquellos, que se tenian por grandes pajaro, se advertia su poquito de tiramangas con punta de vuelos, y encaxe de chupacaldos. Estopadas por pelucas : Botas por bolsos: Ventosas por pedorreras. Xefingas, por Escopetas: Baxones, por Trabucos: Afadores, por Espadas: Coberteras, por Broqueles: Sartenes, por Avanicos; y en fin, quanto pudo zumbar el gracejo, chancear el gusto, zurcir el saynete, motar la burla, escarnecer el remedio, trabucar el chiste, disfrazar la mascara, charlatanear la gerigonza, fingir la escurilidad, y entretenar la Juventud, todo se mi-ró en la disparatadissima Mogiganga juglar.

Ocurreme el preguntar: de donde les viene al Buey, y la Mula , y bueno del Borrico entrar à la parte de estas Reales Proclamas? O como olieron estas expressiones festivas? Por vida mia, que no es paja el reparo, ni pesebre la pregunta. Yo diria, que no parece acaso, ni fuera de propósito el empadronarse este triumphestiale singular en estas

Proclamaciones Soberanas, quando, parecé , prueban la antiguedad de otras superiores, como divinas: pues venga, ò no venga, y basta que yo lo traygo, como dixo el Otro citado por él Mismo:

Yo no sé lo que diga,  
miren bustedes,  
no ay sin Buey, ni sin Mula  
Fiestas de Reyes:

Y aun el Borrico,  
tambien llevò la Palma  
como un Jodio,  
como un Jodio.

Pero dexemos esta olla podrida, que ha guisado el Enthusiasmo à la llama de la chistosa ojarasca, pues como no son unos los alimentos, porque son varios los estomagos, y lo que es asco al delicado, es regalo al robusto, y la Rosa, que grosera desprecia la planta del Labrador, estima primorosa la mano de la Beldad; no quiero desazonar con lo jocoso al serio, ni que se empalague el serio con lo jocoso; aunque dixo un fabio , que deleytar el cuerpo con gusto del espiritu, es la mas noble ocupacion en que puede emplearse el divertimiento, pues fuera negarse à lo humano no permitir ensanches al recreo, aun en tiempo , que parece ofende todo lo que no es alborozo ; y assi corrió tercer dia la Aurora las cortinas carmesies, coronò de perlas los troncos verdes, desplegó el Sol los granates candidos de su esplendor , y dorò los velos azules al Zaphir, quando subiendo de punto las finas demonstraciones del amor, se compendió el regocijo en obsequio de nuestro Rey.

Concurrieron, pues, à las ocho de la mañana atraídos de la adoracion à la Magestad, Turcos, Granaderos, Fusileros, y Danzantes à la Plaza de S. Agustin, y à modo de un esquadrón de Mariposas, que como animados pañes de

luz,

luz, Microcosmos de las flores, hijas de los benevolos cambiantes, alados coloridos matices, armiños enamorados de la llama, ó gyrasolados galanteos de la hoguera, dieron repetidos tornos en presencia del Retratado Sol de nuestro Proclamado Rey: repitieron los vuelos de sus ansias en los disparos, oscularon la llama del Real obgetto de sus amores con templados motetes, afectaron soberanías de Fenix con la renovacion de los *VIVAS* encendidos, batieron las fogosas alas del corazon con arrullos, y abrasados à la vista de la grandeza del Magestuoso Luminar, no cesaron sus linces ceguedades de proseguir, siendo esta la vez primera, que las Mariposas amantes del incendio, no percieron al resplandor de su ardoroso orgullo; porque el alhago, que en circos repetidos adoraban, alentaba la ferviente dileccion con que proseguian: Así esquadronados passearon plausiblemente la Carrera, reduplicando la expressi'on misma en quantos puestos se divisaba el Retrato de nuestro adorado Monarca, quando todos no acababan de desahogar el pecho con el grito de respiracion gloriosa, inundando el ambito del ayre con su alegría, ni de evaporizarse los vitales femeninos Jazmines al ardor de aquella llama, que exala el corazon por aroma, admirandose sonroseados los Vivas en el espejo de los semblantes, que son del amor escondido los animados balcones, por donde asoma el alma sus respectivos indicantes; y llegando otra vez à dicha Plaza, formando todos un gallardo Circo, quedaron los Danzantes en el centro, los que vayalaron primorosamente muchas contradanzas, que para esta funcion reservaron por mas proprias, despidiendose con el fino holocausto de las alabanzas, inspiradas del numen con sabias Poësias: Y como quando el lance ha de cortarse

al hilo de la voluntad, los mismos acontecimientos texen la ocasion; tuvo esta Ciudad Fidelissima la mas oportuna ocasion, para hacer demonstrable la constancia de su voluntad: mandò representar en la Plaza publica à las tres de la tarde una Comedia, autorizando el Circo su asistencia respetosa, donde el Sol mental produxo el oro aquilatado de lo sabio, descubriendo en cada papel los realces del Ingenio: no digo la tranquilidad que usò cada elemento, ni la inenarrable multitud del Auditorio, ni la rica grave hermosura del Theatro, ni la anticipada plenitud del acierto, ni la iluminante circuicion de infinitas luces, que disiparon el horrendo embate de las sombras, por ser una hora entrada la noche quando se concluyeron estas rhetoricas Jornadas; solo dire, que haviendose dado principio con una Loa, que el alagueño elevado laconico gyro de la mejor templada Pluma del discretissimo Casthalio Coro de la Ciudad de FRAGA, compuso con ardiente furor divinizado, del RUBIO numipotente Apolo descendido, la que tuvo en lid continua la alma de los sentidos, con el sentido que le infundio su grande Alma, proclamando en cada remonte de su clausula à nuestro Augusto FERNANDO, con tal destreza, que por no arrollar la plana sencilla de este papel, no se abulta el volumen con darla à luz.

Concluida esta hermosa batalla de las potencias ideales, comenzaron à sudar humor sonoro los Surtidores, y con bullicios de Vino, y Aguardiente iban cerrando los poros de los que sudaban por agotarlos, interin, que iba la noche tercera vez cubriendo con la nocturna cortina de su lobreguez la espherica campaña de la luz, dexando obfurecidos los vegetables erguidos plumages de las Flores, mudo el susurro vagaroso de las Fuentes, desalinhado el

grutesco talamo de los Montes, y marchito el oloroso cas-  
tre de las flores; pero sin dexar aplomarse su opacidad se  
prendió el fuego en las Invenciones, ardieron las hogueras  
en las Calles, centuplicaronse los Cohetes, lucieron las  
Luminarias, y se disparó un Castillo de fuego artificial,  
complicando los instrumentos el rumor, que fué el susurro  
mas acordemente destemplado, que inventó el orgullo  
transcendente del gusto; y finalizado concurrió toda la  
Nobleza de Señores Regidores, Caballeros, Ciudadanos,  
y Damas à la Casa del Señor Dr. D. Antonio Bodón, don-  
de se celebró un Sarao segunda vez, que duró hasta las dos  
de la mañana, sin destemplarse lo diestro de la cabriola, ni  
saltar alguna cuerda sino de contento al resonar en gloria  
de FERDINANDO.

Viendo el siguiente dia, que se havian desfogado con  
esta leve centella del amor reciprocamente correspondi-  
do los aumentos del ansia en inmortalizar à nuestro Rey  
con el VIVA; despues de celebrar su Ayuntamiento esta  
Ciudad Vencedora, mandó montar la Guardia de los Gra-  
naderos, y à repetidas salvas de marciales regocijos trans-  
ladaron à la Sala del Consistorio la Magestad Benigna del  
Retrato, à cuya circunstancia presurosos los ojos se iban  
bebiendo de nuevo los Reales echizos, al modo, que, esca-  
lando el gyro de la respiracion, y provocando pluma à  
pluma su elemento sutil, se encarama caudalosa el Aguila  
à sorberse con la copa de los ojos el raudal interminable-  
mente fogoso del Padre de los incendios, cuya porfia he-  
royca à dulce ostentacion de sola, desmentía lo sensible  
en lo estatico, y lo racional en lo mudo, pues al ausen-  
tarse su delicia, ni latia el pecho, ni se desaprisiona-  
ba el discurso, por acompañarle los sentidos en el pa-

mo', pareciendo havia dexado el corazon su nido, y que se iba à rendir à los pies adorables de FERDINANDO su Dueño.

En este mar à bonanzas del cariño corria sin tempestad el acierto, quando:: pero donde vâ el pincel del discurso, Ciudad Fidelissima, à desayrar el Retrato, borrado con mas luces el bosquejo, quando yâ la tercer llamarada de este dia, la suspende en replecion gloriosa, sabiendo, que vuestro luminoso incontrastable Sital, es deposito eterno del Proclamado Rey; pues quanto rasgo elegante en crespo aliento pretenda escalar la altura de lo explendoroso, ha de borrar en sombras lo lucido; y aunque en cada clausula vierta la animacion los liquidos circulados Carmes, esprimiendo en las letras los spiritus vitales, ha de quedar vencida la mayor elegancia al cifrar vuestra Lealtad Nobilissima, uniendo los extremos de las ejecuciones, con todo el deseo de las posibilidades: gozate felizmente enamorada en arrastrar por FERDINANDO el Carro Triumphal de su Gloria, sacrificando tus Armas en obsequio de su dicha, que si por su amor derramas desinteressada tus tesoros, este Coronado Padre los bolverà duplicados.

Gozate, vencedora esse nocturno  
azogado Carbón reptivolante,  
que de dia, y de noche hace diurno  
à FERNANDO tu Escudo vigilante:  
La primera en Lealtad no admitas turno  
en las glorias de serle mas constante:  
pues rindiendose el orbe al sueño blando  
las Armas de tu Escudo están velando.

Gozate rubricados los tésones,  
que el zelo Aragonés cifró Christiano  
con los Dedos, que escribe sus Blasones  
de la tinta de Agar, cruor insano:  
Sellen otros Escudos los Leones,  
selle el tuyo el valor de mejor Mano:  
pues no raya Blasón de garra, à garra,  
que no pases feliz de Barra, à Barra.

Gozate bipartida la Esmeralda  
de Minerva, y de Palas vario enlace,  
que, atusado verdor, texe Guirnalda,  
con que al Sabio, y al Fuerte Corva abrace:  
crezca Oliva en tu Escudo à cuya falda  
tantos triumphos la Espada al temple trace:  
que pintados al Oleo, los matice  
con los roxos perfiles, que eternice.

Gozate la Celeste Maravilla,  
taza fragrante, que libando al Cielo  
el rocio de gracias, riega, y brilla  
el Pensil de la Francia en Regio suelo:  
Primavera del Lis fragosa Orilla  
de PHILIPPO florezcas paralelo:  
tan hermosa eres, FRAGA, en tus albores;  
que aun el Cielo te quiere hechar sus Flores.

Gozate quanta gloria contribuya  
el aplauso, el honor, que en ti se apropia  
de estimarte PHELIPE, como Suya,  
de mirarte FERNANDO, como Propia;

85

De un Rey Padre el Poder te constituya,  
de un Rey Hijo el amor te guarde Copia,  
que nacida de aquel entre despojos  
seas de este la Niña de sus ojos.

Gozate de que goze ya FERNANDO  
luz, à luz, rayo, à rayo, estrella, à estrella  
los dos Globos, que van gyralolando  
essa Troya Solar, que el Cielo sella:  
Gozate de que goce, tierno amando,  
el Iris del Amor Maria bella:  
Alma de España, Vida de su Esposo,  
Aurora Lusitana en lazo hermoso.

Repita el Viva el Chino, el Masageta,  
el Griego, el Tracio, el Misio, el Trogoldita,  
el Indico, el Misiano, el Dacio, el Geta,  
el Orgavincio, el Sarmata, el Samita,  
el Galata, el Japón, Tartaro, Creta,  
el Partho, el Medo, el Nomade, y Scita,  
y seas sola tu sonante Trompa,  
que en Proclamarle siempre el bronce rompe.

Que si Roma se vió tanto ilustrada  
de Scipion Africano, Heroe famoso,  
y la fertil Carthago coronada  
de Canas con el triunfo belicoso:  
Mas feliz eres tú, pues ya laureada  
te ostentas por PHILIPPO el Animoso,  
y à la llama del Sol de dos espheras  
serás Phenix que avives dos Hogueras.

Los claros óncē esféricos quadernos  
 Padrone sean de tu FIEL historia,  
 y las Zonas en numeros eternos  
 lo NOBLE archiven de tu invicta gloria:  
 VENCEDORA te aclame en lazos tiernos  
 la LEALTAD, y el Valor de tu memoria,  
 quando FERNANDO cifra en blasón doble  
 lo FIEL, lo LEAL, lo VENCEDORA, y NOBLE.

Y admite aquesta Viētima debida  
 de afectos florecientes adornada,  
 que fuera ageno de la edad florida  
 ir de maduro fruto acompañada:  
 Sea en tus Aras nobles recibida,  
 de mi Ley inviolable tributada;  
 y pues la Fama tanto te levanta,  
 yá puedo yo callar, pues ella canta.



Que tu Roma te dio suyo suyo  
 de Separacion, Triunfo, Triunfo, Triunfo  
 y la eterna Ciudad de Coronadas  
 de Cuna con el mundo Precio:  
 que Felipe Silvestre, que es y fundador  
 es de sucesores de PINTO la Anna  
 y a su sucesor de los ejercitos  
 que es el de los Hombres